ACCION LIBERTARIA

Organo de la Federación Libertaria Argentina (F.L.A.) — Año XXVI - Nº 164 — Bs. Aires, Octubre de 1959 :: Precio $ 2.-- el ejemplar

GIROS Y CORRESPONDENCIA: RAIMUNDO DIAZ — HUMBERTO Iº 1039, T. E. 26 - 0307 — BUENOS AIRES

MAS LEYES, MAS REPRESION

CADA vez que el gobierno anuncia una nueva ley o reglamentación para garantizar algún "derecho", la opinión pública adivina que un nuevo peligro acecha a sus libertades fundamentales y a sus derechos, que tantos sacrificios costaron. Sin necesidad de ahondar con criterio filosófico y razonamiento libertario sobre la naturaleza de las leyes y el carácter de aquellos que el Estado promulga con fines de "orden" social, la experiencia resulta la mejor consejera, la más persistente causa de recelo y de escepticismo en relación de los propósitos del poder público. Tuvimes, no hace mucho, la ley que iba a "encarrilar" el movimiento obrero y "asegurar" los derechos sindicales: resultó la lamentable "ley de asociaciones profesionales", de raíz mussoliniana y de netas cualidades totalitarias. Poco después nos regalaron una ley "reguladora" de los conflictos de trabajo. Antes nos habían honrado con leyes "protectoras" del tipo de la llamada de "defensa nacional" en tiempos de paz, o aquella otra tan propicia para los derechos llamados democráticos como la de "estado de sitio" que sufrimos todavía. Para los gobernantes, dictar una nueva ley, reglamentar una ley existente, ampliar los artículados de un código, modificar todo un cuerpo de sanciones penales, resulta la receta milagrosa que apagará rebeldías y pondrá en vereda a los descontentos con la dura realidad, cuya culpa hay que cargar en buena parte al gobierno mismo. Por eso ahora tenemos sobre nuestras cabezas nuevas lucubraciones estatales que ya están depositadas en las cámaras legislativas, donde la mayoría "intransigentes" transige con cualquier cosa (recordemos al artículo 28) aunque hace un poco de ruído discrepante con la Casa Rosada, pero al fin termina por "votarle" lo que quiere al presidente. El código penal con su caudal represivo no les basta a los campeones de los "popular y nacional"; hay que tonificarlo con reformas "modernas". Consecuencia: tendremos leyes penales más fuertes y menores garantías para quienes tengan la desgracia de caer en sus redes. La más reciente amenaza la anunció el ministro del interior y se dió publicidad al proyecto: se trata nada menos que de dictar una ley "reglamentando" el derecho de reunión. Muy pronto, pues, restricciones, prohibiciones y represiones al derecho que está hoy al arbitrio policial, serán aplicadas en nombre de una ley. Los resultados son de prever; el proyecto del gobierno "legaliza" la atribución policial que se rige hoy por "edictos". A ningún ingenuo se le ocurrirá que con la nueva ley se evitarán atropellos tan brutales como el último registrado en Córdoba, donde se disolvió una manifestación radical. Y como si todo ello no bastara, se viene amenazando insistentemente, a raíz de las huelgas últimas, con la "reglamentación" del derecho de huelga, incorporado incluso en la Constitución. Si seguimos así nos van a dar leyes y reglamentos que midan la cantidad de aire que respiramos.

LOS SUPERESTADOS INTERCAMBIAN AMENAZAS Y OFERTAS

LA reciente visita de Kruschev a Estados Unidos y la próxima visita de Eisenhower a Rusia caracterizan una nueva e inquietante etapa de la "guerra fría" entre los super-estados que se disputan el predominio mundial. La acumulación de armamentos nucleares, de poder destructivo casi inconcebible —una sola bomba puede arrasar una nación entera— ha llegado evidentemente a un nivel de saturación que obliga a los contendientes a medir el peligro de una agresión sorpresiva que podría ocasionar la aniquilación mutua. Actualmente la balanza de poder parece inclinarse en favor de Rusia, cuyos hombres de ciencia, aplicando un carburante que sus colegas de occidente todavía desconocen, han hecho impacto en la luna, demostrando implícitamente que sus cohetes de guerra son en realidad más potentes y veloces que los norteamericanos. Los burócratas soviéticos son los primeros en darse cuenta de la endeblez de esa supremacia que no elimina el desvastador poder de réplica de sus adversarios ni su previsible afán de superación en cohetería astral.... y bélica.

Parecería que el sombrío vaticinio de George Orwell, de que el mundo del futuro estará regido por super-estados, incapaces de imponerse por completo uno a otro, tratan de mantener un "statu quo" que invetera el dominio y la explotación de las masas dentro de sus respectivas fronteras. Así definidas las relaciones entre ambos imperios mundiales, pocas perspectivas de liberación habría para los pueblos de Latinoamérica, sometidos económica y políticamente a Estados Unidos y para los países de Europa oriental, sojuzgados por Rusia. Afortunadamente la historia, como lo demuestrasu proceso total, no admite determinismos de ninguna índole y mucho menos determinismos estatistas. Constantes cambios sociales se operan en las sociedades estratificadas de los imperios mundiales; rebeliones populares, a veces de sesgo social, otras veces de contenido independentista, socavan la preponderancia internacional de los super-estados; la misma diplomacia en que las ofertas de paz se alternan con las amenazas de la guerra más terrible, el intercambio de jefes con comitiva, la coincidencia de ideas y procedimientos "en el más alto nivel" —intervención rusa en Hungría, desembarco anglo francés en Egipto, Kruscey y Nixon discutiendo sobre cual régimen era el más apto para producir la cocina electrónica perfecta— todos estos nuevos hechos por más que se quiera desvirtuarlos con argucias ideológicas, tienen entraña subversiva. En cuanto el hombre —masa de cualquier latitud los perciba y valore en su dimensión trascendente, la suerte de los detentadores del poder mundial, llámense burócratas rusos o capitalistas yanquis, estará echada. Y entonces sí, considerando esa posibilidad libertaria, podría hacerse efectiva la iniciación de relaciones internacionales que excluyan la idea de la matanza organizada para dirimir la competencia entre castas de explotadores.

CAPITALISMO: PRIVACIONES Y AUSTERIDAD, EXPLOTACION Y ANGUSTIA

INDUDABLEMENTE aquejan al sistema capitalista que sufrimos muchos males que no tienen remedio dentro de la actual estructura económica. Todo su andamiaje descansa sobre una injusticia histórica cuyos defectos sólo se pueden mitigar por la acción que en defensa del derecho elemental de vivir realicen sus víctimas, es decir, los desheredados, los trabajadores, los asalariados. De parecida manera el Estado adolece de enfermedades y vicios congénitos, propios de un aparato opresivo centralizador de poder montado sobre la fuerza, latente o aplicada, de las armas y de las leyes que él mismo dicta, con todos los agravantes que se incuban y multiplican en el parasitismo y la ineptitud burocrática, con todas las consecuencias de su enórme succión —cientos de miles de millones de pesos por año— de riquezas y bienes a la economía y a las necesidades de la población, para gastos improductivos y funciones antisociales.

De ahí que esté lejos de nuestra intención el imputar exclusivamente al actual equipo gobernante todas las culpas de una crisis que alcanza proporciones cada día mayores. Pero no deja por eso de ser cierto que los pretendidos estadistas y economistas que desde hace diecisiete meses tienen la "conducción" del país —ahora con los especialistas del bando de Alsogaray a la cabeza— no han hallado mejor fórmula para "equilibrar" la situación catastrófica y escapar del torbellino inflacionista, que el lanzamiento de un "plan de estabilización" inspirado (para usar un eufemismo suave) por el Fondo Monetario Internacional, y por ende de neto corte capitalista, cuyos resultados más inmediatos y dolorosos los siente en su carne y espíritu todo aquél que vive del salario.

Resumen dramático de la realidad que no se puede eludir: la gente, excepción hecha de los eternos privilegiados, no está en condiciones de comprar lo indispensable para comer, vestirse y satisfacer un mínimo standard de vida. La gente no sabe cómo hacer para atender la salud ante el costo exorbitado de los medicamentos. La gente está enfrentada al hecho tremendo de la desocupación como tragedia en curso o como amenaza inminente. La gente se aprieta cada vez peor en viviendas insalubres en medio de la más deprimente promiscuidad, viaja como animales con peligro de la propia vida, huye de la formación de nuevos hogares ante la imposibilidad de tener un nido, cae en las garras de la neurosis bajo tántas tensiones y angustias.

Poderosos empresarios y financistas de nuestra más rancia oligarquía, apoyados por la prensa grande, las entidades industriales y agropecuarias, las cámaras de comercio y la bolsa de cereales, dirigen la economía y las finanzas del país, después del fracaso estrepitoso de los equipos integracionistas de Frondizi. Más aún, tienen las riendas del Ministerio que según promesa ya olvidada debía "ocupar un obrero": Trabajo y Seguridad Social. Y tales magnates de las altas clases pretenden que los obreros [illegible] callen y aguanten, mientras no hay límites para las ganancias y negocios de capitalistas, intermediarios y comerciantes.

Consideran la huelga poco menos que un delito "contra la nación". Proclaman una prescindencia que violan a cada instante. Anuncian con énfasis que la situación mejora, pero corren a pedir más dólares a los prestamistas del norte. Engañan una y otra vez a los jubilados y pensionados. Dan cifras y anuncian planes, pero postergan el plazo del "invierno" y de la presunta culminación de la crisis. Piden opinión a gremios y partidos, pero desoyen críticas y sugerencias, implacables e insensibles ante el clamor público. Maniobran con todo, buscando derivaciones y "chivos emisarios" que disimulen la inoperancia oficial. Explotan verdades y mentiras en torno al terrorismo, al comunismo, al golpismo, para engendrar más y más restricciones a los derechos de todos. Y ahora apuntan a las próxima contienda electoral. Marzo de 1960 mueve su brújula.

Estado de sitio, viejas y nuevas leyes y reglamentaciones, todo sirve para llevar adelante los planes oficiales. Por ahora, en base a cálculos políticos de perdedores en potencia, posterguen la ejecución del artículo 13 o la sanción legal de reformas jubilatorias. No está lejano el día quizás, en que nos sorprendan con medidas demagógicas dirigidas a la captación de votos. Si no anda la "representación proporcional" pueden apelar a componendas con sectores "sanos" del peronismo, para tratar de salvarse de una derrota comicial irreparable. Comunismo y justicialismo serán cartas prohibidas o habilitadas para el juego de marzo, según convenga al maquiavelismo del gobierno. El mimetismo de Frondizi da para todo.

Por su parte, cada partido opositor despliega su propio juego político, adecuando su posición y lenguaje al posibilismo electoral. En cada partido pugnan corrosivos intereses, ambiciones y rivalidades. Todos hablan de crisis moral y muy pocos están libres de la epidemia. Todos piden confianza a un pueblo mil veces engañado y estafado. Entretanto, los hombres de armas acechan, prontos a actuar desde un bando u otro, para tomar todo el poder en sus manos si no les bastara pesar en el gobierno y controlar sus pasos.

Este panorama puede cambiar si la parte más sana del pueblo tiene conciencia de sus derechos y de su fuerza para defenderlos y ampliarlos. Si el movimiento obrero, si las organizaciones populares, si la juventud estudiosa, si los hombres y mujeres sensibles a la solidaridad social, si los inumerables núcleos inspirados por ideas de justicia y libertad saben defenderse, quieren enfrentar los peligros, confían en su propia acción. De lo contrario, nuevas ilusiones políticas traerán nuevos engaños.

A Cincuenta años de la muerte de
Francisco Ferrer Guardia

"El martirio de Ferrer abrió en el mundo las puertas de la llamada escuela nueva, que hoy es reconocida y alentada en todo el mundo. Su impulso sirvió para que notables pedagogos de todos los paises se preocuparán por continuar a su modo la obra interrumpida. Ferrer, sacrificado en los fosos de Monjuich el 13 de Octubre de 1909, acabó por triunfar, y todas aquellas desfiguraciones y caricaturas que intentaron contra él los gobiernos monárquicos, han sido desvanecidas por la luz del itinerario quebrado por su muerte, pero a pesar de todo no ha dejado de alumbrar".

(Léa en la página 2 un artículo de Diego Abad de Santillán sobre éste tema).

Una Huelga General que Deriva en Paro Negativo

LOS días 23 y 24 de setiembre se realizó el paro anunciado por las "62", M.U.C.S. y algunos gremios independientes.

Desde tiempo atrás, los peronistas y comunistas venían alentando el propósito de desencadenar una nueva huelga general que, como todas las realizadas por ese conjunto, perseguía fines políticos. Para ello se habían presentado 13 puntos al gobierno, tan generales y difusos que servían tanto para postergarla como para desencadenarla en el momento oportuno. En fin, un elemento de maniobra en manos de aprovechados e irresponsables. No faltó entre esas consignas la posición antiobrera, regresiva, de intención sinictra, como la exigencia de la aplicación de la Ley de Asociaciones Profesionales.

NO SE ACOMPAÑA UN PARO JUSTO Y SE ORGANIZA UNA HUELGA TURBIA

Antes de que se hablara de este paro, La Fraternidad propició un movimiento tendiente a lograr que se aplique la ley 14.499 (82% a los jubilados y 75% a los pensionados) amenazada, así como todo el régimen asistencial, por el gobierno a través de su ministro Alsogaray. Se sumaron a esta acción un gran conjunto de organizaciones, aunque —excepto los ferroviarios— no se decideron a acompañar los paros de 24 horas que por su cuenta acordó hacer La Fraternidad cada 5 días. Los sindicatos peronistas hicieron un vacío total a esta iniciativa inspirada en una precisa, sentida y concreta reivindicación. Sin embargo, no tuvieron empacho en tratar de aprovechar la acción de las organizaciones del riel para su propia aventura y cuando no había dudas de que los ferrocarriles estarían paralizados en todo el país el 23 de setiembre, los peronistas y comunistas lanzaron un paro político para los días 23 y 24. Especulando con esa paralización y haciendo circular versiones de que era segura la adhesión de la U.T.A., cuando más dudosa era en realidad, crearon un intenso clima de paro absoluto, por falta de transportes, influyendo así en algunos gremios vacilantes o de confusa ubicación sindical, que por falta de una apreciación profunda y serena de la realidad, creyeron que los obreros no podrían trabajar aún no adhiriendo al paro, encontrando entonces más cómodo el declararlo. Esta interpretación la confirman, entre otros gremios, el inesperado paro de los gráficos, el inconsulto de los bancarios, y algunos otros que se rectificaron posteriormente como periodistas, técnicos de emisoras radiotelefónicas, etc.

LA FRATERNIDAD Y FERROVIARIOS LOGRAN UNA SOLUCION AIROSA

La Fraternidad y la Unión Ferroviaria hacen efectivo el primer paro el día 18. Este es total Mientras tanto, el día de la huelga general se aproxima y fraternales y ferroviarios se mantienen impertérritos en su decisión de parar también el día 23, como estaba programado mucho antes, y aunque están limpiamente desvinculados del paro político por 48 horas, ya que el 24 ellos estarían trabajando mientras los otros seguirían inactivos 24 horas más, la situación se complica en dos sentidos: los ferroviarios, sin quererlo, serían factor decisivo del éxito de la huelga política, pero a su vez, la incidencia del paro general empujaría al gobierno, deseosos de restarle magnitud, a tratar de resolver el problema concreto, causa de paralización de los ferrocarriles. Se realizan intensas gestiones y se arriba a conclusiones satisfactorias, puesto que si bien no puede hablarse de soluciones totales, efectivas e inmediatas, respecto de un problema de enorme magnitud y de contornos calamitosos, como es el jubilatorio, lo cierto es que se frustró el intento que pendía como una espada de Damocles de arrasar prácticamente con todo el sistema asistencial. Se obtuvo la refirmación del cumplimiento de la ley 14.499 y otros compromisos substanciales. Claro es que este gobierno, no se caracteriza como cumplidor de compromisos, pero también está claro que intentó aniquilar un derecho sentido y consagrado y no lo logró. Obtenido el triunfo, los ferroviarios levantaron el paro y con ello se frustró la maniobra peronista y comunista de utilizarlo para sus turbias finalidades.

LO PREVISIBLE: DEFECCION DE LA U.T.A.

Entre los personales de la Unión Tranviarios Automotor no existía el menor ambiente para ir a la huelga. Los dirigentes de esa organización son peronistas pero no quieren verse expuestos a perder las posiciones a las que están agarrados con uñas y dientes trataron de evadirse del compromiso del paro, pero las presiones de sus colegas políticos, sobre todo de los metalúrgicos y textiles, fueron tremendas. Y se dió la orden de parar, pero, no obstante, el clima de intimidación en torno a los transportes, en la tarde del día 23, la inmensa mayoría de los obreros habían desacatado la orden y la dirección desautorizada del gremio debió dar marcha atrás aceleradamente levantando la huelga. Otras elocuentes muestras de desaprobación a los dirigentes que se plegaron a éste conflicto lo ofrecieron los empleados de Comercio de la Capital, que no correspondieron en absoluto al dirigente Armando March, en su entusiasmo por acompañar a peronistas y comunistas en contra de lo resuelto por la Confederación General de Empleados de Comercio, y peor aún es lo que le ocurrió a los elementos comunistas que se hallan al frente del Sindicato Gastronómico de la Capital, que fueron desautorizados por los obreros que hicieron caso omiso de la declaración de huelga efectuada también en contra de su organización nacional.

Estos hechos y otras actitudes bastante desalentadoras en otros gremios de cerrada dirección peronista, entre lo que hay que destacar algunos del interior donde hubo una frialdad como nunca se registró en movimientos anteriores, nos permiten caracterizar esta huelga en la siguiente forma: Hubo un paro general con relativa paralización de actividades, particularmente acentuada en el cinturón industrial de Buenos Aires, determinada en gran parte por metalúrgicos y textiles, que ya estaban embarcados en un movimiento propio. Eso y nada más; uno de los tantos movimientos inocuos, y si se tiene en cuenta que fué preparado como huelga general revolucionaria, destinada a producir un tremendo impacto político-social, su resultado fué un rotundo fracaso. Decimos esto, sin tomar aún en cuenta la conexión de este movimiento —que debería ser objeto de otro amplio análisis— con otro propósito conspirativo mucho más siniestro, que de haberse consumado habiera costado al país otro capítulo de tragedia.

DEPLORABLE CONCLUSION PARA EL MOVIMIENTO SINDICAL

En definitiva; no puede concluirse el examen de este paro, a la luz de las mejores tradiciones y los altos principios del movimiento obrero, sin experimentar una gran sensación de repugnancia y profundo dolor. El mismo nos ha revelado el grave estado de postración moral de las fuerzas del trabajo, controladas en una proporción no conocida —excepto bajo la dictadura—, por elementos regresivos y totalitarios: nacionalistas, peronistas y comunistas, a lo que se suma la posición de ciertos independientes acoplados por complacencia deleznable, que fueron el nudo de la cuestión, de planes elaborados en círculos cerrados de conspiradores totalitarios a los que ellos no tienen acceso.

El daño causado a la clase trabajadora por este conjunto peligroso de aventureros y de "idiotas útiles" fué tremendo pues se manosearon y adulteraron el arma y las banderas sagradas de los trabajadores: la huelga, la solidaridad, los derechos amenazados y las apremiantes necesidades de los trabajadores, sin dejar de mezclarse en ellas el reclamo de la Ley de Asociaciones Profesionales. Tremendo sarcasmo: los trabajadores haciendo una huelga para que se imponga un instrumento legal antiobrero de esencia totalitaria.

Esto en lo que se refiere a los obreros con relación a los dirigentes, pero, no menos graves son las consecuencias con relación al gobierno y al capitalismo, ya que aquél encontró en este movimiento un magnífico pretexto para avanzar en su política de represión desquiciamiento sindical y sometimiento a sus planes de hegemonía en los gremios para estructurar a la larga un movimiento obrero servil. En cuanto a los capitalistas, son quizás los que mejor tajada han de sacar del conflicto. En íntima conexión con el Estado se sentirán más alentados que nunca para realizar impunemente sus afanes de ganancia desmedida a costa de una mayor explotación de los obreros.

Los trabajadores son finalmente los únicos que no se movieron por deleznables o injustas especulaciones y los únicos también sacrificados en la encrucijada. Su afligente situación en unos casos, y su afán de justicia y dignificación en otros, fueron escarnecidos. He ahí otra gran responsabilidad de los que inspiraron y secundaron este paro, quizás la más grave: quebrar la fe de los trabajadores en sus propias fuerzas, en sus armas de lucha, llevar al desaliento y escepticismo respecto de sus organizaciones y de sus posibilidades de enfrentar por vía de la solidaridad a sus naturales enemigos.

No obstante, consideramos que de esta experiencia, y precisamente por su amargura y crudeza, quedará una proficua enseñanza. Los trabajadores conocen ahora mejor que nunca a sus enemigos y saben que entre ellos uno de los más peligrosos son los dirigentes espúreos corrompidos y corruptores. Refirmamos nuestra confianza en que una de las derivaciones de este poco digno movimiento determinará una acción de los propios obreros tendiente a depurar sus direcciones sindicales y, si ello se logra, la derrota de hoy puede ser el triunfo de mañana, pues la limpieza de las organizaciones, la decencia y claridad en los procedimientos, la elevación y justicia de los objetivos, y la dignidad respetada, devolverán la fe en la lucha y el tremendo vigor combatiente de que son capaces los trabajadores en defensa de sus sentidos y auténticas reivindicaciones.

RECORDANDO A NUESTROS MILITANTES

ENRIQUE G. BALBUENA

Publicamos hoy, inaugurando una Sección que cubriremos en la medida en que las circunstancias lo aconsejen.— un resumen biográfico de aquel extraordinario militante anarquista que se llamó Enrique G. Balbuena, uno de los fundadores y propulsores de la organización libertaria en la Argentina Precisamente en este mes de octubre, coincidiendo con el 56 aniversario de su nacimiento, nos vienen a la memoria dos hechos trascendentales, en los que tuviera activa participación, y de cuya realización se cumplen también sendos aniversarios: Los Congresos anarquistas del año 1932, y el Constituyente de la F.A.C.A. de 1935, (Segundo y tercero en la cronología de los congresos libertarios en el país), que fueron etapas sucesivas para una misma concreción: el nucleamiento orgánico de los anarquistas para una mayor efectividad en su acción cotidiana. Resulta, pues, oportuno hacer conocer en apretada síntesis, la personalidad de nuestro querido compañero.

ENRIQUE Germán Balbuena nació el 12 de octubre de 1903, en Buenos Aires, y falleció el 20 de febrero 1954, en esa misma ciudad.

Fue una de las figuras más relevantes del movimiento social y libertario de la Argentina. Desde los años febriles de su adolescencia, en que volcó su pasión y su inquietud a las grandes luchas de renovación en el campo estudiantil —eran las jornadas de trascendencia por la Reforma Universitaria que agitó a la juventud de toda América—, hasta los últimos instantes de su vida —en plena vigencia de la funesta dictadura peroniana— se dió sin reposo ni tregua, en servicio de la causa de la libertad y de la justicia, sin ningún desfallecimiento y sin alardes, como si cumpliera un deber irrenunciable a la condición humana. Su existencia toda fue una suma de abnegación, idealismo, coraje civil y ejemplaridad de conducta. Una trayectoria admirable por la perseverancia y el desinterés, una personalidad dotada de inteligencia despierta y espíritu sensible a todos los dolores e injusticias, un concepto de la responsabilidad capaz de vencer y superar las más duras represiones y los obstáculos más difíciles, hicieron del propagandista, organizador y combatiente libertario, un creador de instrumentos de progreso y liberación. Sembró ideas, impulsó voluntades, fundó organizaciones, agitó multitudes, compartió luchas heroicas, puso en marcha innumerables iniciativas, buscó y halló respuesta a los llamados solidarios, vinculó individualidades y núcleos de idénticos afanes, alentó toda empresa inspirada en nobles propósitos. Su dinamismo era tan exhuberante, que en toda ocasión en que pagara en la cárcel el precio de su militancia infatigable, convertía el pabellón o la celda en escuela y seminario de ideas, traducía sus propios sentimientos en admirables gestos de solidaridad, daba calor y hacía revivir la esperanza en sus compañeros de infortunio, olvidando siempre sus propios sufrimientos; testigos de tantas virtudes son los centenares de presos sociales que durante la dictadura de Uriburu y la dictadura de Perón lo vieron y sintieron a su lado. Más de treinta y cinco años de lucha entregó al ideal que ennobleció su vida y la síntesis biográfica más apretada no podrá nunca reflejar su riqueza espiritual y la magnitud de su esfuerzo y de su aporte a las mejores causas. No pudo ver aquello que en la última década de su vida constituyó su obsecionante preocupación, y que habría de ocurrir a menos de dos años de su muerte: el fin del régimen totalitario que combatió ardorosamente.

Su padre fue funcionario de los Tribunales y su madre profesora de francés.

Cursó estudios hasta el 3er. año del Colegio Nacional de la ciudad de La Plata (segunda enseñanza), debiendo abandonarlos por haber sido expulsado de dicho instituto a raíz de su participación en la huelga y agitación estudiantil por la Reforma Universitaria. Tenía entonces 17 años. Dedicóse luego a la docencia. Fué maestro de escuela primaria en Remedios de Escalada (importante centro ferroviario de la Provincia de Buenos Aires) y en Villa Cañás y Rosario, de la Provincia de Santa Fe. Alternó esta actividad con numerosos cursos y conferencias de carácter social que dictó en una época de intensa agitación obrera.

Participó en diversos gremios obreros y movimientos campesinos. Tuvo activa intervención asesorando y alentando a los trabajadores Portuarios del Puerto de Ingeniero Whiete (Bahía Blanca) en el año 1922, a los gremios de Ladrilleros y de Panaderos en Rosario, en intensas y violentas huelgas durante el año 1925. Actuó en la famosa Huelga Agraria de la provincia de Santa Fe del año 1928. En igual sentido, intervino en Córdoba y en Buenos Aires, colaborando en distintas oportunidades con organizaciones como Choferes, la Construc-

ción, la Federación Obrera Local de la F.O.R.A., Panaderos, Lavadores de Autos y otras. Preferentemente, su intervención consistía en propiciar iniciativas, hablar en mitines, redactar panfletos, manifiestos y periódicos, compartiendo cuando era preciso los aspectos más duros de la lucha.

Perteneció a las agrupaciones libertarias de aquellas épocas. Al producirse el golpe de estado que llevó al poder al general Uriburu, propició y fué principal animador de las reuniones de militantes presos en la cárcel de Villa Devoto, verdadero congreso improvisado en el que se trataron problemas económicos, políticos y sociales así como los atingentes a métodos de proselitismo y propaganda libertaria. Fué entusiasta propulsor de la tolerancia y cooperación entre las diversas modalidades y sectores del movimiento a que pertenecía. Principal impulsor y organizador del Segundo Congreso Anarquista efectuado en Rosario en el año 1932, fué el primer secretario general del Comité Regional de Relaciones Anarquistas que surgió en dicho congreso, trabajando intensamente hasta el Congreso siguiente efectuado en 1935, en el que quedó constituída la Federación Anarcocomunista Argentina (F.A.C.A.), de la que fué secretario general durante largo período.

Intervino en forma activa, en distintas etapas de su vida de militante, en la edición y redacción de numerosos y caracterizados periódicos, entre otros: "Brazo y Cerebro" de Bahía Blanca, "Pampa Libre" de la Pampa, "Ideas" de La Plata, "La Antorcha", "La Protesta" y "Acción Libertaria" de Buenos Aires. Asimismo fué colaborador, y a veces principal animador, de las siguientes publicaciones: "Nervio", "Documentos Históricos de España", "Hombre de América", "La Voz del País" y "Ascua".

De su participación en las diversas campañas de carácter solidario que fueron tan frecuentes como amplias por sus proyecciones, se destaca en la lucha contra toda corriente totalitaria: la Asociación Cultural por Defensa y Superación de Mayo, conocida por la sigla de A.S.C.U.A.; después de su muerte, una placa recordatoria le rinde silencioso homenaje en el local social de dicha institución.

Sufrió detención y persecución en varios períodos de la vida política del país. Entre otras, en Santa Fe en 1924, en Rosario en 1925, como consecuencia de las huelgas obreras; durante 1930-31 estuvo encarcelado durante un año, siendo deportado luego al Uruguay, durante el régimen de Perón, ya cuando su salud estaba seriamente afectada a raíz de las constantes vicisitudes y tensiones de la lucha, cayó preso y fué testigo de las horrendas torturas a que sometieron a presos de ambos sexos, despertando admiración entre sus compañeros de prisión por el espíritu indoblegable que alentaba en su cuerpo debilitado y por la solidaridad entrañable que practicaba a manos llenas en horas tan sombrías.

De profunda afectividad hacia sus familiares, compañeros y amigos, debió encaminar su vida diaria por los difíciles caminos de la clandestinidad casi sin interrupción, ocultando y cambiando domicilios y su propia identidad. Fué, en suma, un hombre de pensamiento en permanente acción.

El 7 de Noviembre: Lunch en el Local de la F.L.A.

Organizado por la Agrupación "Enrique Balbuena", de la Federación Libertaria de la Capital, se realizará el sábado 7 de Noviembre, a las 20.30, un lunch de camaradería, en el local de Humberto Iº 1039.

Como en ocasiones anteriores ese acto contará a no dudarlo, con el auspicio de numerosa cantidad de compañeros, familiares y amigos, quienes sabedores de la doble finalidad que cumplen estas reuniones, —la de pasar un rato de cordial camaradería y allegar al mismo tiempo los recursos necesarios para nuestra militancia— aportación, con su presencia, las condiciones necesarias para que ésta sea una nueva memorable "fiesta de confraternidad libertaria".

Las invitaciones pueden solicitarse a la dirección indicada más arriba.

A Cincuenta Años del Crimen

FRANCISCO FERRER, Representante de la Generación del 98

Escribe: Diego Abad de Santillán

FRANCISCO Ferrer, propulsor de la educación popular laica, no es un acontecimiento aislado y único en España. La necesidad de escuelas era tal y la desidia de las clases gobernantes tan grande que no hay que asombrarse de la existencia de voces reclamando remedio a ese mal. A mediados del siglo XIX, Ignacio Cervera, republicano activo, con tintes de fourierismo, instaló en Madrid una escuela para obreros e hijos de obreros. Su dedicación a la enseñanza no le impidió participar en cuanta conspiración antimonárquica se presentaba y la cárcel solía ser una de sus residencias habituales. En su escuela madrileña dieron lecciones los hombres mas dinamicos y avanzados de su tiempo, los Sixto Cámara, Oraa Avecilla, Pi y Margall.

Cuando se fundó la sección española de la Asociación Internacional de los Trabajadores, una de las preocupaciones permanentes fue la de la educación y la enseñanza, la apertura de escuelas, el fomento de la instrucción popular. En el congreso de Zaragoza de la Internacional, en 1870, el profesor Trinidad Soriano, miembro de la Alianza de la democracia socialista, presentó un plan de educación integral que aun hoy merecería ser examinado de nuevo para admirar su hondura y su amplitud. Y en todos los congresos y conferencias de la Internacional española y de la Federación Regional se insistió en la creación de escuelas laicas para los hijos de los obreros y de los campesinos. Puede decirse que la aparición de la idea de difundir la luz de la cultura entre los trabajadores como uno de los fundamentos de la soñada revolución social.

Así fueron surgiendo en numerosas localidades escuelas libres, mejor dicho laicas, pues de sus planes de estudio lo único que se eliminaba era la enseñanza de la religión. Eran preteridas a las escuelas sostenidas por el Estado o por las corporaciones eclesiásticas. Para el Estado y para la iglesia, era válida la respuesta que dio el ministro de Isabel II González Bravo cuando se le pidió autorización para la escuela de Cervera. "¿Qué autorice una escuela para que se instruyan los obreros? Jamás en mi vida. Lo que necesitamos no son obreros que piensen, sino bueyes que trabajen". La respuesta es típica de la España monárquica y eclesiástica del siglo XIX.

El renacimiento que se fue operando se debió al esfuerzo directo del pueblo. Escuelas laicas, se les llamó más tarde racionalistas, funcionaron en Centros obreros, cooperativas, instituciones de cultura. Eran hostilizadas y denigradas porque en ellas no se infundía a los niños ninguna clase de teología, pero la dedicación de los maestros vencía todos los obstáculos y se llenaban de escolares.

Los maestros de esas escuelas eran punto de mira de todos los enconos. Cuando se llevó a cabo aquel monstruoso proceso de Montjuich en 1897 por la bomba de la calle Cambios Nuevos de Barcelona, cinco o seis de esos maestros, entre ellos José López Montenegro y Juan Montseny, fueron llevados al castillo maldito, el uno casi octogenario, desde su escuelita de Sallent, el otro, entonces joven, desde la de Reus.

En ese clima especial, en esa lucha heróica por el renacimiento español, justamente en los años del derrumbe del imperio colonial, que representaba para España lo que después significó Marruecos, agitaba Francisco Ferrer sus ansias revolucionarias mientras se hallaba desterrado en París. Tanto habló y con tal pasión expuso el criterio de la regeneración de España por la escuela, que una de sus alumnas, la señorita Meurier, que estudiaba español, resolvió hacer a Ferrer heredero de su fortuna para que pusiera en práctica sus ideas.

En 1901 pudo iniciar la obra que soñaba. Al mismo tiempo que la escuela primaria, encaró la lucha por las organizaciones obreras libres. El valeroso semanario **La Huelga General** aparece en Barcelona al mismo tiempo que la primera de las escuelas racionalistas y el esfuerzo de aquel hombre sereno, de sentido práctico, organizador, abarcó tanto el campo de la enseñanza como el de la organización de los trabajadores, los dos puntales sobre los cuales imaginaba la reconstrucción nacional.

La preocupación de España había sido, a través de todo el siglo XIX, privilegio de algunas minorías, de algunos individuos muy contados; a raíz de los desastres coloniales, la preocupación se extendió a hombres distinguidos por su inteligencia, por su capacidad literaria, por su arraigo en la historia española y en la raíz de lo español. La generación llamada del 98 comprende a hombres que abrieron su espíritu a la esperanza por entonces, en los años de mayor decaimiento y de mayor aplastamiento, y también a los que antes ya trabajaban y sembraban en el mismo surco, como Ramón y Cajal, o que continuaron, después por la senda abierta, cómo Ortega y Gasset, Gregorio Marañón, los Miguel de Unamuno, Angel Ganivet, Azorín, Baroja, Costa, Antonio Machado, Méndez y Pidal y otros hombres de cátedra, de letras, poetas, filósofos, etc. Entre esos hombres de la llamada generación del 98, que sintieron los problemas de España con una sensibilidad nueva, hay que mencionar a Francisco Ferrer, no inferior a ningún otro por su comprensión de las exigencias imperiosas de la hora de tragedia y de naufragio de tantas ilusiones y de tantas mentiras.

Ferrer no había salido de las aulas universitarias, sino del trabajo, pero estaba dotado de una notable capacidad de observación, de una voluntad serena y tenaz, de una intuición aguda. En su generación fue uno de los más clarividentes y de los más abnegados. Concibió planes grandiosos para la regeneración de España y vió claro que había que comenzar la nueva construcción por los cimientos. Y para él los cimientos estaban en la enseñanza, en la liberación de la escuela de dogmas medievales incompatibles con la ciencia moderna.

Sabía lo que quería y buscó ayuda entre los mejores de su tiempo para realizar sus propósitos, para llevar a la vida práctica su programa. Por ejemplo, para la enseñanza de la geografía pidió el asesoramiento de un Eliseo Reclus, y así por el estilo. Contó con el auxilio generoso de sabios de todos los países; en España el naturalista Odón de Buen, escribió varios textos preciosos para la enseñanza de las ciencias naturales. Pero le faltó el apoyo de la mayor parte de los hombres que pretendían aspirar a una España nueva por caminos distintos. Cuando se trató de organizar su defensa en ocasión del atentado del 31 de mayo de 1906 contra los reyes, obra absolutamente individual de Mateo Morrals, costó buen trabajo hallar un defensor; el antiferrerismo hábilmente difundido por el gobierno y los jesuitas, hizo mella en hombres que estaban por encima de toda sospecha de parcialidad, como Gumersindo de Azcárate, que lo creyó complicado en el hecho de Mateo Morrals. Entre muchos otros, un Melquiades Alvarez no quiso mover un dedo en defensa de Ferrer en ocasión de los sucesos de julio de 1909, convencido también de que era el ogro causante de todo lo ocurrido en Barcelona. Por un remordimiento de conciencia al ver el ejemplo sereno de su muerte, estudió el proceso, desmenuzó todas las actuaciones y pidió en las Cortes la revisión del proceso monstruoso y de la injusticia cometida, en una de las intervenciones más brillantes de ese brillante orador. Tenemos que recordar que un hombre nada sospechoso de parcialidad, porque fué desde 1872 hasta su muerte en 1925 uno de los enemigos más encarnizados del anarquismo y de los anarquistas españoles, Pablo Iglesias, defendió enérgicamente la inocencia de Ferrer en los sucesos de julio de 1909 y dijo que su asesinato satisfizo "la saña de los actuales gobernantes y el odio de la gente más vil y ruin que pisa nuestro suelo". Y en un debate en las Cortes, nada menos que Pablo Iglesias, dirigiéndose a Maura, le dijo que antes de que volviera al poder deberemos llegar al "atentado personal". Pero todavía quedaban sectores de opinión que siguieron tenaces en sus rencores y en sus prejuicios, y a ellos se sumó un Miguel de Unamuno, que aplaudió la ejecución del creador de la escuela moderna.

Las fuerzas retrógradas del militarismo, del clericalismo y del conservatismo español comprendieron mejor que muchos hombres de la generación del 98 lo que significaba Ferrer, lo que iba a ser el movimiento pedagógico de la Escuela moderna si se le dejaba expandir y ganar terreno. Y la verdad es que aquel movimiento no podía ser contenido ya con paños tibios.

Hechas las primeras experiencias, Ferrer comprendió que tanto como crear escuelas importaba formar maestros para atenderlas. En los últimos años de su fecunda existencia tronchada del modo más criminal y alevoso, se ocupaba de instalar en Barcelona una universidad libre para que de ella pudiesen surgir profesores adecuados, aptos para la formación de maestros capaces de transformar desde abajo, desde la escuela, el alma de su época. Quería además complementar esas iniciativas con una gran empresa editorial que inundase a España de obras científicas, pedagógicas, literarias, etc. para contrapesar la producción libresca destinada a embotar la inteligencia y a adormecer el corazón de la infancia.

La monarquía, la iglesia, las clases privilegiadas sabían lo que hacían cuando optaron por quitar de en medio a Ferrer; su obra no podría llevarla a cabo ningún otro, al menos por entonces. Y lo que importaba era ganar la batalla del día, aún a costa de sacrificar el porvenir.

No se le pudo asesinar en 1907, aunque la jauría pedía su cabeza de apóstol y de mártir. Nada tuvo que ver con la huelga general de julio de 1909. No es que se hubiese opuesto a aquella protesta legítima del pueblo de Barcelona y de muchos otros lugares de España contra el matadero de Marruecos, pero se encontraba entonces en otro plano: el de la creación de una escuela normal para formar los maestros de sus escuelas, el de la instalación de una universidad libre para disponer de profesores, el de la organización de una gran empresa editorial, para la cual había dado ya los primeros pasos con los talleres de la Escuela Moderna. La batalla que tenía entre manos perseguía los mismos objetivos que la huelga de julio, pero iba más hondo y más allá.

El martirio de Ferrer abrió en el mundo las puertas de la llamada escuela nueva, que hoy es reconocida y alentada oficialmente en todo el mundo. Su impulso sirvió para que notables pedagogos de todos los países se preocupasen por continuar a su modo la obra interrumpida. Ferrer sacrificado en los fosos de Montjuich el 13 de octubre de 1909, acabó por triunfar, y todas aquellas desfiguraciones y caricaturas que intentaron contra él los gobiernos monárquicos, han sido desvanecidas por la luz del itinerario quebrado por su muerte, pero que a pesar de todo no ha dejado de alumbrar.

Un Nuevo Congreso Eucarístico

LA ciudad de Córdoba, tradicionalmente católica, será escenario del Sexto Congreso Eucarístico Nacional. El clero sigue renovando incesantemente sus ceremonias litúrgicas, y sus grandes presentaciones públicas. El obscurantismo de la Iglesia, el dogma eclesiástico, y la casuística sutil de los pregoneros de la mentira, ha encontrado singular apoyo en este gobierno que pretende ser de extracción democrática y popular.

Nosotros no queremos estar ajenos a este acontecimiento. Nos viene al recuerdo aquel Cóngreso Eucarístico Internacional, que se celebrara en Buenos Aires en 1934, y que presidiera aquel ilustre Cardenal Pacelli que luego fuera Pío XII. Ante esta circunstancias nada mejor que trascribir fragmentos de una famosa carta que le dirigiera Truman siendo presidente de los Estados Unidos, a su santidad católica. Los conceptos son tan herejes como los que pudiéramos dirigirle al más "santo" de los anarquistas... Hélos aquí:

...Mi deber es buscar la cooperación de quellos que han dado pruebas de que realmente desean la paz y trabajan para obtenerla; no de aquellos que gritan paz y fomentan la guerra. Yo creo que ni usted, ni su Iglesia, se encuentran entre los que buscan verdaderamente la paz y trabajan por ello. En primer lugar, los padres fundadores de esta gran nación, conociendo, por la historia pasada, la naturaleza de vuestra iglesia amante de la política y de la guerra, asentaron, como primer principio de nuestro gobierno que no se permitiría en nuestros asuntos ninguna intromisión de parte vuestra. Ellos aprendieron muy bien esta lección de historia europea; y nosotros estamos convencidos de que nuestra democracia no durará si nos enredamos, como lo hicieron los gobiernos de Europa, en vuestras doctrinas e intrigas políticas. Tomás Jefferson, una de los más sabios de este país, dijo esto claramente cuando declaró: "La historia no nos proporciona ningún ejemplo de algún pueblo manejado por los sacerdotes que mantenga un gobierno civil libre". Por lo tanto, es usted la última persona del mundo que pueda instruirme en cuanto a la manera de dirigir a mi pueblo por la senda de la paz. Algunos cuantos hechos escuetos pueden ayudar a usted a refrescar la memoria. Fue vuestro predecesor en el Vaticano, el Papa Pío VI, el que comenzó toda la agresión mediante el pacto letranense con Mussolini en 1929. Esta fue la fecha en la cual la civilización cristiana fue suciamente traicionada".

"En ese mismo tiempo, muy pocos de nosotros, los que vivimos en los Estados Unidos, conocíamos la verdadera naturaleza del fascismo, como usted y el Papa Pío XI deben haberlo conocido. puestos que ustedes dos lo fomentaron y aliaron a vuestra Iglesia con él. Usted mismo fue especialmente preparado como joven sacerdote y diplomático de la Iglesia para el propósito específico de ayudar a Alemania a prepararse para las dos Guerras Mundiales.

Usted y el Kaiser, desde Suiza, urdieron intrigas en contra de los aliados durante la primera Guerra Mundial. Usted estuvo doce años en Alemania durante la ascensión de Hitler al poder. Usted negoció con él. Juntamente con el execrable Franz von Papen, un noble Papa ayudó a Hitler a subir al poder y puso su firma como Eugenio Cardenal Pacelli juntamente con la de Hitler en el Concordato del Vaticano con el Reich de Hitler en 1933. Nadie creerá que usted no sabía bien que Hitler y sus nazis estaban formando un complot en contra nuestra. El propio biógrafo católico dice de usted que era durante años "el hombre mejor informado del Reich".

Después que usted y von Papen firmaron el Concordato que salpicó a Hitler de agua bendita y le dió el empujón que necesitaba, vuestro colega, Von Papen, que a duras penas escapó de las horcas de Nuremberg, se jactó de la siguiente manera: "El Tercer Reich es el primer poder que no solamente reconoce, sino que pone en práctica los altos principios del Papado". Vuestros cardenales y obispos en Roma bendijeron las armas de guerra en contra de los indefensos etíopes. Vuestro cardenal Shuster, de Milán proclamó el robo de Etiopía, como una cruzada santa "para llevar a Etiopía la cruz de Cristo" y todavía llama usted a su Iglesia "la Iglesia de Dios", y pretende, como una consecuencia, que yo, como cabeza de un Estado civil, admita a usted como superior a mí y al pueblo de los Estados Unidos".

"Vuestro predecesor, el Papa Pío XI, declaró públicamente que haría pacto "con el diablo mismo" si esto conviniera a los intereses de su iglesia. Por lo tanto, señor Pacelli, es mi deber, como cabeza de este país predominantemente protestante, rechazar sus aventuras a guisa de alianza de pacto de paz".

Acotemos por nuestra parte, después de los jugosos imputaciones documentados por Mr. Truman, que hoy esa misma Iglesia es la más fiel cómplice y aliado de un régimen tan infame como el de Mussolini y el de Hitler: el régimen de Franco, el verdugo del pueblo español.

Después de lo queda expresado, esperemos que el próximo Congreso Eucarístico considere esta requisitoria de Mr. Truman...

Campaña de suscriptores para ACCION LIBERTARIA

EN el número anterior dimos la noticia que hoy reiteramos: Se ha iniciado una campaña de suscriptores para ACCION LIBERTARIA con el propósito de contribuir a su financiación. Como el destino de esta campaña es apuntalar económicamente la vida de nuestro órgano de prensa, esperamos que esta exhortación no caiga en el vacío... Por el contrario, suponemos que existe una gran cantidad de compañeros y simpatizantes, es decir, militantes o idealistas libertarios, o simplemente amigos de nuestra corriente ideológica, que pueden coadyuvar a la tarea que demanda el sostenimiento de una publicación. Esperamos, entonces, que se haya tenido en cuenta nuestra recomendación de llenar el bono-suscripción y remitirlo a nuestra dirección. Aunque nuestro deseo hubiera sido remitir indefinidamente el periódico a muchos amigos o compañeros, desde el próximo número sólo lo enviaremos a quienes se suscriban o a quienes —por ser entidades u organizaciones afines o culturales— corresponde hacerlo por razones explicables de difusión y de correspondencia el canje habitual.

Insistimos: la prensa libertaria de hoy requiere una financiación especial, ya que el producto de la venta no es suficiente, no se publican avisos, y sólo puede contarse con la entrada por donaciones y aportes de amigos y favorecedores. Por ello, recomendamos las suscripciones, porque son una forma de ayudar financieramente al periódico, sin necesidad de un esfuerzo extraordinario, y sí realizando una contribución a la difusión efectiva de nuestra prensa, que necesita de la colaboración de todos para subsistir.

No olviden, pues, nuestros compañeros y amigos: llenen y envíen el cupón que adjuntamos en este número. Si no lo ha recibido, pídalo a nuestra dirección y se lo remitiremos de inmediato. Lo que importa es que cada lector se proponga suscribirse y —si es posible— hacer suscriptor a algún amigo. Será la mejor contribución hacia la prensa libertaria.

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42

NOTAS CRITICAS
por JORGE BALLESTEROS

EL CAMINO HACIA TI MISMO
por ALBERT SCHWEITZER
Editorial Sur

LA presencia de Albert Schweitzer en el siglo veinte es completamente insólita. Una época como la nuestra, que ha conocido el proceso trágico de dos guerras mundiales, los campos de concentración y las cámaras de gases de los nazis, los fusilamientos y las deportaciones en masa ordenados por Stalin, la tortura y el asesinato de millones de obreros en España con el explícito apoyo de la Iglesia Católica, el bombardeo atómico de ciudades indefensas, los tanques y lanzallamas con que se reprimió la revolución popular húngara, una época que se define, como observa Albert Camus, por la legitimación ideológica del crimen y la organización universal del miedo, no es la más propicia para la aparición de un hombre que predica el respeto a todo lo que vive, en especial a toda vida humana, por pequeña y mísera que sea, de un hombre que es organista y teólogo afamado en plena juventud pero no se siente satisfecho con serlo porque piensa que "la afirmación de la voluntad de vida, que aparece y existe en torno a mí, sólo es posible en la medida en que me entrego a la vida ajena"; pone entonces a un lado la interpretación musical y la teología y estudia medicina; se recibe de médico; y haciendo caso omiso de una "élite" europea reprobadora y escandalizada, se va al Africa, a ayudar a los pobres negros, a curar a los negros leprosos.

Dueño de una de las inteligencias más penetrantes del siglo y dotado de extraordinaria sensibilidad para la música, Schweitzer ha ampliado el horizonte de la filosofía contemporánea y el de la moderna crítica de arte. Reflexiones nuevas y profundas sobre sociedad y cultura, Bach y Goethe, técnica organística y exégesis musical, difunden en numerosos libros, su múltiple inquietud de pensador y de artista.

Pero quizás no haya, con ser muchas las obras bellas y perdurables, creadas por su pensamiento, una como el hospital de Lambaréne, que compendie tan entera y sencillamente, su espíritu y su mensaje. Schweitzer contribuyó a erigir el hospital con sus propias manos desempeñando alternativamente tareas de albañil, techador, carpintero; cuando la dieta básica del establecimiento —arroz, bananas, mandioca— peligraba porque los nativos de la región no habían sabido prever un período de escasez, el "grand docteur" se metía a agricultor y dirigía, interviniendo personalmente, el cultivo que aseguraría la subsistencia; permitía que los enfermos permanecieran en el hospital acompañados por sus familiares para no contrariar las costumbres de las tribus; operaba, vendaba, consolaba, y a altas horas de la noche, silenciado ya el parloteo de los negros enfermos, añadía, corregía, meditaba sobre los capítulos del libro en agraz respondía la carta del donante lejano y desconocido. Lambaréne es la expresión viviente de una moral que predica la honda responsabilidad hacia todo lo que vive; el derecho del hombre a no ser sacrificado a las circunstancias; la necesidad de fortalecer la personalidad individual en un mundo en que predomina, manejada por los dirigentes capitalistas y comunistas, la voluntad de masa: la conformación mental e ideológica de personas de acuerdo a las normas culturales que los detentores del poder social determinan: la aplastante enajenación de la mayoría.

Es menester reflexionar sobre esta moral y algunas de las incitaciones que plantea. Vivimos en un mundo en el que las ideologías, de manera manifiesta o implícita, subestiman el valor de la vida humana, subordinándolo a la realización de sus concepciones absolutas. Para salvar "el modo americano de vida", las "democracias populares", "la patria del socialismo" o "el espíritu de Occidente", todo está permitido, en la teoría y en la práctica, incluso la legitimación del asesinato. En Rusia y China se desacredita y se fusila a los opositores políticos; en Estados Unidos se los desacredita también y se los destruye económica y socialmente, lo que equivale a una verdadera muerte civil y si se les comprueba intenciones realmente revolucionarias o vinculaciones secretas con "el enemigo" se los ahorca, como a los anarquistas de Chicago, o se los electrocuta como a Sacco y Vanzetti o al matrimonio Rosenberg. Esto en lo que atañe a la vulneración de la vida humana por motivos políticos; en lo social el desprecio por el mero individuo y su precaria existencia se exterioriza menos espectacularmente pero con idéntico sesgo homicida. Millones de personas, en Africa, Asia y América Latina, viven crónicamente desnutridas o desaparecen a edad temprana: la duración promedio de vida de un minero chileno o boliviano no sobrepasa los treinta años; los súbditos de los fabulosos principados árabes de donde las compañías norteamericanas extraen el petróleo, viven tan miserablemente como los pobladores de los campos rusos de trabajo que hacen posible el adelanto industrial del régimen con mano de obra sumisa y barata. En verdad, hay muchos modos de matar y el matar literalmente de hambre a ser humanos indefensos parece ser una de las características sobresalientes de la llamada civilización contemporánea, tanto la occidental como la oriental, a pesar del desarrollo prodigioso de las fuerzas de producción que, si no estuvieran sometidas a los improductivos gastos bélicos, asegurarían la alimentación, la salud, la alfabetización y la cultura de las masas mundiales de desheredados, contraparte sombría de la brillante técnica moderna.

Schweitzer se opone, lisa y llanamente, a toda justificación del asesinato. Afirma: "Respeto por la vida, *veneratio vitae*, es la consecuencia más directa y profunda de mi voluntad de vida". Schweitzer rehusa aceptar cualquier concepción absoluta del universo; propone "una filosofía del sentido común", fundada en el deseo de vivir que anima a todo ser viviente; la investigación sistemática de los "fines últimos" de la vida es para él menos importante que la ayuda concreta a vidas humanas en dificultades. Ningún sistema filosófico, ningún régimen social, ninguna ideología política, tiene derecho a legitimar el asesinato. Ciertamente, como acota Camus, "sería completamente imposible pretender que nadie mate a nadie. Es una utopía absoluta. En cambio, pretender que el asesinato no sea legitimado es una utopía en grado mucho más disminuido. Por otra parte, las ideologías marxista y capitalista, basadas ambas en la idea de progreso, convencidas ambas de que la aplicación de sus principios debe llevar fatalmente al equilibrio de la sociedad, son utopías de un grado mucho mayor. Y nos están costando muy caras".

Una persona enajenada es, según la meridiana definición de Erich Fromm, "una persona que ha perdido contacto consigo misma", alguien que siente y piensa tal como lo prescriben las normas éticas y culturales de la sociedad de masas. Tener éxito material, ganar dinero con el menor esfuerzo posible, trabajar, negociar, actuar, sin más mira que el provecho personal y el de los ocasionales secuaces, obtener la aprobación de los demás —lo cual significa, entre otras cosas, reconocer facetas de la propia imagen en la múltiple idealización del conformismo que es la atmósfera común de los medios de comunicación de masa: prensa, radio, cine, televisión— son objetivos que atraen, con diferencia sólo de matiz, tanto a los millonarios norteamericanos como a los burócratas soviéticos; a la aristocracia británica lo mismo que al clero internacional y "last but not least", a los militares profesionales de todo el mundo. Lo curioso es que estos valores, instituidos y respetados por los poderosos, moldean la mente y el comportamiento de una mayoría dependiente y explotada; en otras palabras, el esclavo suele no soñar con la libertad sino con convertirse en amo y trata, mientras acecha la oportunidad de su ascenso, de imitar al amo, dentro de las limitaciones de su condición. El principal argumento de Schweitzer contra el fenómeno universal de la enajenación es la necesidad que el hombre tiene de "ser fiel a sí mismo", para vivir con auténtica plenitud. El hombre —afirma Schweitzer— debe ser capaz de realizar lo bueno que existe de por sí en toda personalidad, y de ese modo, ser él mismo, de la manera más elevada posible". Esto no es nada fácil en una sociedad en que se manipula la personalidad individual para adecuarla a pautas rígidas de organización colectiva, según lo ilustra el acondicionamiento de "hombres-masa" en que rivalizan notoriamente, tanto como en los armamentos nucleares y la cohetería lunar, Rusia y Estados Unidos. Además, en un sentido intransferiblemente íntimo, supone una ardua y permanente tensión de todo el ser para vigorizar los impulsos de solidaridad humana y vencer diariamente los impulsos destructivos —de uno mismo y de los demás— que subyacen en toda conciencia, por lúcida que ésta sea. "Jamás escuché hablar de una infamia —decía Goethe, tan admirado por Schweitzer— que yo no pudiera haber cometido". El camino hacia uno mismo está jalonado de acechanzas, de falsos recodos, y hay que descubrirlo y recorrerlo cada día, sin que sirva para nada, salvo en la mayor afinación psíquica que confiere la empresa, el haberlo hecho el día anterior. Pero hay que emprenderlo, porque es el único que conduce hacia la salud mental, indispensable para promover, sin espejismos mesiánicos, una sociedad más libre.

La lucha por el perfeccionamiento personal, en cuanto no puede concebirse una individualidad genuina sin activa comunicación con el prójimo, implica la acción en favor de los desposeídos de su propia individualidad, que son también, casi siempre, los materialmente desposeídos. La moral de Schweitzer es una moral de acción, de *acción concreta en favor de los demás*. Una experiencia reciente me induce a pensar que este dinamismo ético puede arrojar luces muy beneficiosas sobre ciertas versiones dogmáticas del anarquismo. Ser realista, en la forma en que Schweitzer lo es, no significa practicar un "modus vivendi" con la realidad, desprovisto de todo enjuiciamiento crítico; significa insertarse intrépidamente en esa realidad modificándola en la medida en que las circunstancias lo permitan y con los instrumentos que cada situación demande. Semejante actitud tiene trascendencia revolucionaria; actuante en el ámbito histórico contribuye con aporte decisivo a liberar comunidades nacionales oprimidas, clases sociales explotadas, personas enajenadas, sin que la obtención inmediata de mejores condiciones de vida tenga por qué alterar el esfuerzo tendiente a subvertir por completo el inicuo orden social contemporáneo, meta que Schweitzer no propone —sus limitaciones de teólogo y cristiano se lo impiden— pero de hecho justifica y aproxima. Revolucionario ético, Schweitzer deviene, por lógica necesidad, hombre de acción. Aparte de su mérito intrínseco, su prédica y su conducta resultan ejemplarmente convincentes, contrapuestas al bizantinismo teórico en que a veces se ven aprisionadas las ideas de revolución social. Claro está: es mucho más fácil aislarse y teorizar sobre la realidad, que operar sobre ella, con lentitud, paciencia y esperanza, como hace Schweitzer en Lambarene. Y de eso se trata, para sintetizar el tributo de admiración que este grande hombre merece, especialmente de los militantes libertarios: de encontrar en los sitios de frecuentación cotidiana —fábricas, sindicatos, cooperativas— el emplazamiento de un simbólico Lambarene, es decir, de hallar el modo, mientras se lucha contra el capitalismo y el comunismo, de concretar una defensa práctica de los desvalidos, "dejándose guiar por la responsabilidad más elevada imaginable hacia la vida ajena".

ACTOS REALIZADOS EN EL LOCAL DE LA F.L.A.

DETERMINISMO HISTORICO Y MARXISMO

Una medulosa y muy abarcativa disertación hizo el profesor Norberto Rodríguez Bustamante el 12 de setiembre sobre un tema tan interesante para la filosofía como para la sociología moderna. A fin de penetrar en la propia teoría que Carlos Marx trazó en torno al "determinismo histórico", el conferenciante apeló al obligado antecedente de la filosofía dialéctica, en un denso resumen que ubicó a Hegel en su pensamiento central, el idealismo absoluto, según el cual la realidad de las cosas está determinada y gobernada por un nervio motor: el pensamiento, la idea, la razón, dios; es decir, que el propio destino humano, el devenir de los acontecimientos, la historia toda, estarían preestablecidos por un fatalismo de origen divino, cuyo intérprete sería el propio filósofo de lo absoluto, con la consecuencia pertinente; la justificación del despotismo prusiano, el reconocimiento de que "todo lo real es necesario" la convalidación de la reacción más cruda en el terreno político, económico, social, ético.

Después de historiar las etapas que van desde la época juvenil de Marx hasta su obra culminante "El Capital", se refirió a la influencia recibida de Fuerbach y su definición de la religión como creación del hombre, exponiendo los principios fundamentales que Marx atribuyó a su "materialismo histórico", tomando como factores y como fuentes determinantes de todo cuanto ocurre y fatalmente deberá acaecer en la sociedad a las estructuras económicas, los medios y sistemas de producción. Se detuvo en la enunciación profética en base a la resolución de la tesis y de la antítesis en una síntesis final que llevaría a la desaparición del capitalismo y a la sociedad sin clases. Todo ello mediante el proceso "inevitable" del desarrollo capitalista, la pauperización del proletariado, la expropiación de los expropiadores, etc. Acotó la contradicción palmaria de la interpretación dialéctica de Marx en relación a la dialéctica hegeliana y dijo que precisamente lo esencial consistía en demostrar que la sociedad sigue una ley dialéctica en su desarrollo, cosa que no pudieron demostrar ni Marx ni sus continuadores.

Pasó a los intérpretes del marxismo más calificados y señaló las objeciones de autores como Popper y Carlos Roselli, afirmando que los hechos mismos han demostrado la falla de ciertas predicciones marxistas. Por ejemplo, mientras en aquellos países en que por su desarrollo industrialista debía haberse producido la revolución, aún su espera en cambio se produjo en la atrasada Rusia de los zares en el año 1917. Entonces el propio Lenin debió buscar soluciones a problemas que Marx dejó en blanco, como ser la manera cóomo debía organizarse la sociedad una vez abatido el régimen burgués.

Aclaró que su exposición se limitaba al tema desde el ángulo filosófico, sin entrar a los aspectos políticos y sociales conexos al marxismo, concepto que amplió el profesor Rodríguez Bustamante al contestar los planteos formulados por algunos de los asistentes después de su ilustrativa conferencia.

MESA REDONDA: NACIONALISMO E IMPERIALISMO

Realizóse el viernes 11 de setiembre, en el local de la F.L.A., la segunda "mesa redonda" de la serie organizada por el M.A.U. (Movimiento Anarquista Universitario), con la intervención de los compañeros Milstein, Ballesteros y Salomonof. Expuso el primero de los nombrados los antecedentes históricos del imperialismo, para definirlo en sustancia como toda forma de dominación de un pueblo, Estado o potencia sobre pueblos más débiles, señalando que sus formas de acción y penetración pueden ser muy diversas: económicas, culturales, ideológicas, etc., dando ejemplos ilustrativos de épocas remotas y de nuestro tiempo, citando sobre el último aspecto como focos imperialistas a Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia, Egipto, y recordando que también Perón quiso practicar la expansión imperialista en el continente americano. Ballesteros centró su exposición —adelantando que estaba de acuerdo en términos generales con el preopinante — en torno a lo que señaló como el hecho real de mayor gravitación actual en el país: el imperialismo económico de mayor presión, es decir, el norteamericano. Sostuvo que frente a lo que llamó el superestado de las potencias extranacionales —como son los monopolios petroleros— cabía el apoyo "crítico" a empresas como Y. P. F. que ofrecían resistencia al dominio económico imperialista. Salomonof refutó la opinión y la posición sostenida por Ballesteros, afirmando que no se podía de ningún modo apoyar a las empresas estatales, ya que ello significaría reforzar al poder autoritario, y que los anarquistas, en actitud coherente con sus principios, no podían confundirse con quienes, como los nacionalistas y comunistas, explotan el "antiimperialismo" con fines totalitarios. Un interesante debate, con participación de varios compañeros presentes, generalizó la discusión, dando oportunidad a apoyar o controvertir las opiniones, todo ello en beneficio del esclarecimiento de la posición de los anarquistas ante problemas de palpitante actualidad.

HUMORISMO Y ACTUALIDAD

Ante nutrido y expectante auditorio, disertó el sábado 26 del pasado mes de setiembre el periodista Carlos Peralta (Del Peral) sobre el tema del epígrafe. Fué la suya una amena y sutil exposición en la que evidenció, al par que su cultura y conocimientos, un fino y sagaz espíritu crítico. Comenzó por remontarse a lo que podría llamarse orígenes del humorismo, refiriéndose a la antigua Grecia de Aristoteles. Desarrolló ampliamente lo que se consideraban ingredientes del humorismo, definidos como: Ironía, Sátira, Burla y, sostuvo, que con ser una expresión o forma de cultura que se evidencia en la mayoría de los casos como un recurso ante el poder coercitivo de los regímenes despóticos, como una válvula de escape ante la impotencia de decir "seriamente" lo que se siente, sirve, en oportunidades, como recurso escapista, de los "humoristas" que temen afrontar las consecuencias de una posición definida cuando está en juego lo más valioso del hombre: su libertad. Citó varias afirmaciones de Chesterton sobre el humorismo ("Los locos, son los únicos que no pierden la razón") y manifestó que nuestra querida América brinda muchos ejemplos de trágico humorismo, con la lista interminable de sus dictadorzuelos —bufones y payasos, dijo— que tienen su cabal expresión en el "generalísimo Trujillo", designando general del ejército a su hijo de siete años de edad, o el general Morinigo, jugando la presidencia de la República a la forma en que caiga una caja de fósforos. Manifestó, luego, que hay dos tipos definidos de humorismo. El que sólo es éso, "humorismo de distracción" diríamos, y el que, por el contrario, apunta a algo constructivo: señala errores, ridiculiza a los poderosos, se burla de los dogmas y se mofa de las sagradas jerarquías.

Al término de su magnífica exposición, que fué calurosamente saludada por los presentes, se desarrolló un animado debate, que se prolongó durante un largo lapso.

PROXIMOS ACTOS EN LA F.L.A.

Sábado 17 de octubre: "MAX NETTLAU, HISTORIADOR DEL SOCIALISMO", por Diego A. de Santillán

Sábado 31 de octubre: "ANTECEDENTES HISTORICOS DEL GREMIALISMO ARGENTINO", por Gregorio Nasso.

NOTICIARIO SINDICAL

PLOMEROS: LOS PATRONES QUIEREN HUELGA; LOS OBREROS, NO

UNA situación paradógica se ha producido en el gremio de la Sociedad de Resistencia Plomeros Cloaquistas y Afines. El aguerrido Sindicato que agrupa a los obreros de esa actividad concreta la renovación del convenio presentándolo a empresario por empresario, y en el último incluyó una vieja reivindicación proletaria: las seis horas de trabajo. Más del 70 % de los patrones fué aceptando esa condición, pero, al plantearse a ciertas empresas poderosas y reaccionarias, éstas la resistieron y los operarios, en consecuencia, cumplida la nueva jornada, abandonan el trabajo. Ahí comienza el drama patronal, ya que no puede suspenderlos ni despedirlos porque necesita de esa mano de obra. Si toma a otros, que deben ser proporcionados por la Bolsa de Trabajo del Sindicato, se le reproduce la misma situación. Denuncia el caso al Ministerio, alega un estado de huelga y reclama se la declare ilegal. Pero los trabajadores ejercen un derecho elemental: se quedan o no trabajando en determinada empresa, como puede hacerlo todo ciudadano respecto a cualquier ocupación. Por lo tanto, no hay tal huelga y no puede haber ilegalidad de un hecho que no existe. En todo caso lo ilícito que existe es un acto lícito.

—Ustedes pueden despedir a los obreros que pretenden innovar —dicen en el Ministerio a los empresarios.

—Lo sabemos, pero no es solución, porque todos reiteran la actitud. Habría que impedirles tener Bolsa de Trabajo.

—Imposible —aclara el funcionario—, no es ilícito que un Sindicato tenga una lista de personal sin ocupación para proporcionarlo a quien lo solicita.

—Entonces —estallan los patrones— nos pondremos todos de acuerdo y paralizaremos las obras.

—Atención, señores; —son advertidos—, eso sí sería ilegal, ¡Un lock-out!... la declaración de ilegalidad no podría evitarse.

Las cosas se complican, pero los patrones no quieren ceder. En algún caso llaman a la policía. Pero esta constata, para su asombro, que no es el obrero quien quiere hacer huelga sino el empresario que quiere impedirle trabajar...

Tal la paradójica situación creada. Entretanto el gremio sigue impertérrito en su posición y avanzando, porque hay síntomas de que los patrones cederán.

De estos episodios, tan disonantes con el desenvolvimiento actual de la mayoría de las organizaciones sindicales, se desprende una gran enseñaza. Un Sindicato de un gremio reducido pero combatiente, digno, sanamente orientado y con una inquebrantable solidaridad, está a punto de consolidar una de las más fundamentales reivindicaciones de la clase obrera: la jornada de seis horas, mientras organizaciones multitudinarias, con inmensos recursos ni siquiera se atreven a plantearla.

FERROVIARIOS: TAMBIEN NECESITAN AUMENTO DE SALARIOS

Tanto la Unión Ferroviaria como la Fraternidad realizaron actos de fuerza para defender el cumplimiento integral de la ley 14.499, que establece el 82 y el 75 % móvil para jubilados y Pensionados, y aventar cualquier otra amenaza al régimen de seguridad social. Cumplida con éxito esta primera etapa en virtud de la decisiva acción de lucha que paralizó los ferrocarriles del país, situación que iba a repetirse cada cinco días, la Unión Ferroviaria se apresta, ahora, a lograr un aumento de emergencia para los obreros del riel en actividad. Esperamos que la misma firmeza y decisión empleada en la defensa de los derechos de los jubilados se utilice, si es preciso, para la conquista de las reivindicaciones impostergables que reclaman los ferroviarios que se hallan en plena actividad.

CONGRESO DE LA FEDER. DE TRABAJADORES DE O. S. DE LA NACION

El IV Congreso de la Federación de Obras Sanitarias dió un plazo de 45 días para que se apliquen integralmente las disposiciones sobre acción social y la urgente calificación del personal del Estado. Respecto al artículo 13, del Estatuto del Personal Civil de la Nación, adelantó que se realizará un paro general por tiempo indeterminado, si llegara a aplicarse al Personal de Obras Sanitarias.

PANADEROS: FELICITACIONES PERO... POR O EN CONTRA

Días pasados el gremio de los Panaderos se vió afectado por un paro de 72 horas. Terminado ese lapso el gremio fué felicitado por dos organismos sindicales: la Federación Argentina de Panaderos y el Sindicato Autónomo de Panaderos; la primera, por la disciplina demostrada para hacer la huelga y el segundo, por la efectividad para no hacerla. Así anda el movimiento obrero...

NUEVA COMISION EN OBRAS SANITARIAS DE LA NACION

El Sindicato de Obras Sanitarias de la Nación renovó hace muy poco su Comisión y eligió al Delegado ante la Federación Nacional. El Comicio suscitó intensa espectación tanto en el gremio como en ambientes interesados en el rumbo futuro de ese sector obrero. El triunfo correspondió a un conjunto de militantes que se ha destacado por una clara y digna posición sindical y una firme disposición combativa, frustrando con ello las esperanzas y los intentos de los núcleos totalitarios.

METALURGICOS: VOLVERAN AL TRABAJO

Mientras hacemos estas líneas está a punto de levantarse la huelga metalúrgica. Las condiciones son, más o menos, las mismas que fijaron los empresarios antes de iniciarse el movimiento. Cuarenta días de inactividad hablan de la imperiosa necesidad de los obreros de elevar sus magros salarios y del tremendo sacrificio realizado. Ahora se volverá al trabajo sobre bases y en circunstancias peores a las de la prehuelga. El gobierno y los capitalistas estaban al acecho de esta defección, para consumar su política antiobrera. Los dirigentes del Sindicato conocían esta situación, y en lugar de actuar adecuadamente ante ese panorama, procedieron de acuerdo con otras especulaciones. Por otra parte no pudieron evitar que trascendieran aspectos delictivos de la gente de dirección como el del protesorero —que nunca fué metalúrgico— autor de un atentado absurdo y criminal, cuyos antecedentes alternan entre el haber sido delincuente común, subcomisario de policía y legislador peronista, lo que constituye no un caso aislado sino típico; todo lo cual ha afectado moralmente al movimiento, dió pié al ataque, y llenó de dudas respecto de una huelga dirigida por tales elementos.

Ahora ocurrirá cualquier cosa. Menos que los trabajadores se libren de los lenços que usufructan la dirección del gremio. Si ello fuera logrado, no se habría perdido todo, por el contrario se daría un gran paso para sanear el ambiente moral, creando un clima propicio para una digna actuación sindical.

COLECCION "RADAR" PUBLICA UN FOLLETO DE RUDOLF ROCKER

LA Editorial Reconstruir pondrá en venta en el mes corriente el folleto Nº 14 de "Colección Radar". El mismo contendrá 80 páginas de base para la reedición de un viejo trabajo de Rudolf Rocker: "Bolcheviquismo y anarquismo", que fuera editado en 1922 por la Editorial Argonauta.

La ocasión es propicia porque estamos en el mes en que los bolcheviques conmemoran la frustrada revolución social en Rusia. Conviene destacar, además, que el folleto de Rocker, escrito a pocos años de la revolución, sirvió para clarificar en el ambiente internacional, la orientación totalitaria del régimen que había tomado el poder por asalto después del gobierno transitorio de Kerensky. Parte de su contenido está dedicado a exaltar la acción de los anarquista en la revolución rusa, en Ucrania, Kronstad y en el resto del país, así como a documentar la traición de los bolcheviques frente a todas las tendencias revolucionarias que contribuyeron a la derrota del zarismo.

El sumario de esta nueva edición de "Colección Radar" de Editorial Reconstruir, es el siguiente:

El problema ruso: El camino hacia la derecha; Un error histórico; La actividad contrarrevolucionaria de los anarquistas; Néstor Makhno y los bolcheviques; la insurrección de Kronstad; Origen y significado de la idea de "soviet"; Dictadura y Socialismo; la verdadera esencia del Estado; Revolución popular y dictadura de partido; La Tercera Internacional: un instrumento del gobierno ruso; La influencia del bolcheviquismo sobre el movimiento obrero internacional, y La corriente centralista.

El precio de venta al público, del folleto que anunciamos, será de $ 25.— el ejemplar, y puede solicitarse a Editorial Reconstruir, Casilla de correo 320.

ESTA EN VENTA EL NUMERO 1 DE LA REVISTA "RECONSTRUIR"

Nuestros lectores estarán informados, por publicaciones que se han hecho al respecto, que el periódico "Reconstruir" ha sido transformado en revista. Ya está en venta el número 1, con fecha julio-agosto. Su precio de venta es de $ 10.— y puede solicitarse a Casilla de Correo 320. En razón de que la revista aparecerá bimestralmente, en el corriente mes se pondrá en venta el número 2, correspondiente a septiembre-octubre.

El Grupo Editor anuncia que el número 2 contendrá 48 páginas, más las tapas, por habérsele aumentado 3 en relación al primero. Ello resolverá, en parte, la necesidad de dar mayor cantidad de material. Algunos trabajos aparecerán ilustrados, lo que influirá en una mejor presentación y visualidad tipográfica. El contenido del Nº 2 de "Reconstruir" será el siguiente:

Jacinto Cimazo: Las ideas libertarias: sus características y su vigencia.

S. D. Punekar: El concepto gandhiano de los problemas laborales.

Harvey O'Connor: La tragedia del petróleo latinoamericano.

Carlos M. Rama: La crisis uruguaya.

"Antología": Sindicalismo revolucionario y partidos políticos (Rocker).

"Archivo": Cuatro documentos: I) El papel de los sindicatos en el Africa negra; II) El acero norteamericano; III) Los sindicatos sirios y la ley.

"Lo contemporáneo": Rebelión y poesía.

NUESTRA LUCHA LIBERTARIA

CONSTITUIMOS el único movimiento, la única corriente de ideas, el único conjunto de hombres y mujeres beligerantes en la lucha político-social, totalmente desprovistos de aspiraciones de poder.

Nuestra justificación histórica está dada por el fracaso de todos los sistemas basados en la autoridad y en el privilegio.

Dentro del campo del socialismo, entroncamos con los pioneros de una transformación social realizada a través de caminos de libertad.

Fuimos y somos fervorosos enemigos de toda forma de opresión, de toda injusticia, de todo dogmatismo, de toda superstición.

Nuestro objetivo de siempre sigue centrado en el hombre, en su dignidad, en su derecho inalienable a una vida libre de toda coacción.

Frente a las fórmulas mesiánicas de los partidos políticos que pugnan por el poder, nuestra proposición es simple: la acción directa del pueblo.

Al orden social que descansa sobre el caos de una economía que nutre al capitalismo, oponemos como solución una economía socializada para satisfacer el consumo de toda la población.

Frente al centralismo institucional que concentra cada vez más poder en el Estado, hasta alcanzar los límites extremos del totalitarismo moderno, propiciamos una organización racional por vía del federalismo.

Para romper las redes que aprisionan al espíritu humano con supercherías y fantasmas religiosos, ansiamos el triunfo de la razón, ayudamos al avance de la cultura, fomentamos la responsabilidad social en la convivencia.

Nuestro ideal está lleno de savia creadora: está al servicio de todas las causas de la dignidad humana del presente; gesta en la conciencia individual y en la acción colectiva la sociedad justa y libre del porvenir.

Como toda minoría rebelde frente a un ordenamiento social estancado en beneficio y por acción de los privilegiados y poderosos, valoramos nuestras fuerzas y perspectivas en relación a la inmensa tarea a realizar.

El éxito inmediato o el fracaso circunstancial pueden determinar el ritmo de los posibilistas y oportunistas de todo matiz; para nosotros, la actividad libertaria tiene continuidad siempre: ni la incomprensión, ni las trabas represivas, ni las desviaciones multitudinarias, nada es más fuerte que nuestro deber de decir nuestras verdades, de luchar por ellas.

Tenemos conciencia de las dificultades que hay que superar. Pero sabemos que nuestro esfuerzo abrirá, al fin, la brecha y la senda que el pueblo necesita emprender si quiere un presente y un futuro mejor.

Perseveramos. Trabajamos. Luchamos.

El Dedo en... la Política

PANORAMÁ...

...inquieto e inquietante es el que presenta la actualidad político-social en el país. Clima y aprestos bélicos en las calles porteñas: conflicto Toranzo Montero - Frondizi - Anaya - Dragón Verde. Intento de Huelga general, frustrado en parte, los días 23 - 24 del mes pasado. Conflicto de límites con la hermana república de Chile. "Semana Social" —Mitines políticos en la práctica— del Arzobispo-Caudillo Monseñor Plaza. Pleno imperio del "Estado de Derecho" en la docta Córdoba, donde el acto de los Radicales del Pueblo, fué disuelto con los mismos métodos y la misma eficacia que se utilizaba en los tiempos en que el Gobernador Zanichelli, luchaba por "reconquistar las libertades conculcadas por la dictadura y por la plena vigencia de la libertad de expresión." Terrorismo estúpido, estéril e inconducente, de dudoso origen, que pretende ser motivo de justificación a las medidas represivas del gobierno, que encarcela gente, la rotula y, luego, hace con ella lo que se le antoja. Y, como "broche de oro" a todo este rosado y alentador panorama, la recienta llegada al país del Cardenal Cento, como enviado especial del Papa, para que lo sufran los cordobeses con motivo del Congreso Eucarístico Nacional, que fué recibido en Ezeiza con bombos, platillos... y gritos. ¡Qué vergüenza!, ¿verdad, Arturo?...

MAGO... Y ARTISTA...

...son los rasgos más notables del "Super Primer Ministro", el dinámico, si que conversador, don Alvaro. Lo de mago, porque realmente es cosa de magia la forma en que ha resuelto los problemas económicos del país. Hace unos meses la situación era "caótica y desesperante" y en la actualidad es poco menos que brillante. Hay reservas; la balanza de pagos se inclina a nuestro país, etc. etc. Lo de artista, porque al margen de su innegable inclinación al video — ya se ha popularizado su seudónimo de Pinky— se requieren realmente condiciones histriónicas para decir, con todo desparpajo, lo que él manifiesta públicamente. Tan pronto se olvida de su condición de ministro y expresa —refiriéndose al paro de La Fraternidad reclamando el pago del 82% y 75% para los jubilados y pensionados— "Qué ganan con este paro si no tengo plata para pagar lo que ellos piden". O si no: "Los precios ya comienzan a bajar. Claro está que el pueblo, es decir, el consumidor, todavía no puede percibirlo porque estamos en las etapas anteriores, la de los productores y distribuidores. Pero podemos afirmar categóricamente que la especulación está definitivamente vencida". Y lo que afirma es cierto. Basta leer diarios del mismo día, para comprender cómo "bajan" los precios... y cómo confunde este buen señor su condición de empresario, con la de administrador de la cosa pública...

¿EN QUE QUEDAMOS?

En todas las discusiones de tipo político —¿hay alguna que no lo es?— que se realizan en la Cámara de Diputados entre "oficialistas" y "opositores", los legisladores de la UCRI sostienen y defienden contra viento y marea, de que en el país impera el Estado de Derecho, reina soberana la Constitución y se respetan los derechos individuales. Acusan, incluso, de "golpistas", subversivos y saboteadores de la "obra de recuperación institucional en que está empeñado el gobierno" a los de la UCRP. Sin embargo, ellos mismos, sin ruborizarse siquiera, hacen públicas gestiones en el ministerio del interior y en las más altas esferas, solicitando la libertad de numerosos detenidos gremiales a disposición del Poder Ejecutivo, es decir, presos sin posibilidades de recurso de amparo, sin jueces que los juzguen, ni abogados que los defiendan. Cómo conciliar, entonces, preguntamos nosotros, las tan alardeadas "garantías constitucionales", con esa medicante actitud de los "padres de la patria".

TODO ES IGUAL...

...a juzgar por lo que se dijo en el "Gran asado del peronismo", realizado el domingo pdo. en Berisso. La integridad, la autodeterminación la moral, la dignidad, la conducta, todo eso que suena tan bien y que creíamos definitivamentbe desterrada de esta benemérita república, ha sido recuperada, por suerte, por "los muchachos" partidarios del "motonetista". Claramente lo dejaron establecido en los discursos pronunciados en el asado ya mencionado. Dijo uno, entre otras cosas: "...No hay peronismo sin Perón. Si no viene, es por que no quiere. Y si no viene lo vremos a buscar, porque no se puede seguir así por mucho tiempo". Y otro, para no ser menos manifiesto: ... "Si la Iglesia se acerca, es porque sabe que la solución está acá, y que Perón dió la segunda doctrina cristiana por ser al hijo de Dios". Y un tercero —¡genial!— expresó que: ..." el movimiento traerá a Perón. El ex presidente, sostuvo, ensaya ahora otras cosas y atiende a los nacionalistas y a los católicos, a quienes seguramente los va a usar. Nadie sabe en estos momentos en la República, qué piensa y qué va a hacer Perón. Al que diga lo contrario, lo invito a que lo demuestre públicamente. Sabemos que el propio Frondizi le ha enviado emisarios (¡Arturo, quién lo iba a suponer!) y los católicos también. Hasta se está negociando la legalización del peronismo, siempre y cuando se vote a Frigerio como vicepresidente. Pero afortunadamente, Perón ha sido siempre Maquiavélico (lo dicen ellos...) y quién sabe en que juego está ahora (también lo dicen ellos...). Por eso esperamos confiados (?) y en tanto, decimos que sin Perón no hay solución". Y como colofón en tan magno acto, esta maravillosa definición de virilidad y hombría en boca del secretario general de un sindicato: ..." Para los peronistas, hay una sola clase: los incondicionales de Perón". ¿Qué tal?...

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42

MERIDIANO DE AMERICA

"EL CONO SUR" de Latinoamérica. La concitada últimamente la atención continental, después de la llamada reunión de Montevideo. Parece irse concretando la idea de un "mercado común" entre Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, al que se irían agregando poco a poco otros países. Ya se habla del interés demostrado por México en esta especie de pacto comercial, del que se esperan grandes beneficios, una vez que sean superados ciertos inconvenientes prácticos, derivados de algunos productos comunes a varios de los países signatarios. Ahora se ha comenzado a hablar también de una conferencia de industriales de todo el hemisferio americano, que es auspiciada por la OEA y que se reuniría en enero en San Pablo, Brasil.

ESTO DEL MERCADO COMUN LATINOAMERICANO *goza del apoyo de gente muy movediza, como Prebisch, por ejemplo, que tiene un viejo "metejón" al respecto. Encabezando en persona un grupo de adeptos al mercado común, entre los que se encuentra otro "movedizo", el ex presidente Galo Plaza, de Ecuador, Prebish recorrerá en los próximos meses todos los países latinoamericanos. Cree él que ha llegado la hora de encarar realizaciones concretas. También lo creemos nosotros...*

LOS GRUPOS ESPECIALIZADOS en cuestiones económicas estiman que es inminente una afluencia masiva de capitales yanquis a la Argentina. No obstante, una revista generalmente bien informada señalaba hace pocas semanas que durante 1960, los fabricantes estadounidenses invertirán más en Europa que en Canadá y Latinoamérica juntos. Un informe señala que el monto de las inversiones en Europa alcanza al 47% del total de sus gastos totales en el extranjero, señalándose que, en 1957 y 1958, más del 50% de esas inversiones se efectuaron en Canadá y Latinoamérica. Es decir, habría —pese a ciertas gestiones— un retroceso en lugar de un avance.

25.000 DOLARES *pagó el ilustre Marquitos Pérez Jiménez en carácter de fianza para que las autoridades del Estado de Florida (EE. UU.) lo pusieran en libertad. Como se sabe, el bueno de Marquitos tiene solicitada la extradición por el gobierno de Betancourt, acusado de asesinato y desfalcos. Pero —como él dice— "el partido Comunista ha sido el intigador de esta acusación, y puedo informar sin lugar a dudas que son falsas y que obedecen a motivaciones políticas". 25.000 dólares son, por cierto, mucha plata. Aunque no para el ex sátrapa de Venezuela, que según parece es uno de los dictadores que escapó más "forrado"... Los yanquis, por su lado, no parecen muy alegres de tenerlo a su cargo, y andan buscando la manera de conseguirle alguna isla encantadora para que cambie de aire. Batista ha dado ya el ejemplo al retirarse a las islas Madeiras, desde donde sigue de lejos las dificultades del niño Fidel.*

Y HABLANDO DEL NIÑO FIDEL: parece que se está comportando como un "enfant terrible", que no tolera críticas ni contradicciones en sus actos. Basta que alguien esboce algunas críticas a sus decisiones, para que salga corriendo a la TV, empuñando el periódico en que se lo ataca y descargue toda su furia contra el pobre periodista que lo ha criticado. Desde luego, el expediente resulta bastante democrático en comparación a lo que acostumbran hacer otros, pero en Cuba se está abusando mucho de la palabra "contrarrevolucionario" para calificar a los que no están de acuerdo, y la verdad que dicha palabra no tiene un contenido muy preciso, porque tampoco se sabe demasiado bien qué es en Cuba ser "revolucionario".

EL REGIMEN FIDELISTA, *de todos modos, no parece andar del todo mal, aparte de las "conspiraciones" que se descubren día por medio. Han rebajado los alquileres las tarifas telefónicas, y las tarifas eléctricas. Esto ha significado, en general, un beneficio para la población de unos 60 millones de pesos cubanos (un peso=un dólar). Además, 150 impuestos se ha reducido a 20, con el consiguiente alivio burocrático. Políticamente, y en lo que hace a la normalización constitucional, se está reorganizando el Partido Revolucionario Auténtico, cuyo "capo" es el ex presidente Prio Socarrás, y parece que los católicos también están trabajando para organizar un nuevo partido. Algunos observadores estiman que no tardará el anuncio revolucionario fijando el plazo de su mandato.*

DONDE HAY DIFICULTADES CRECIENTES es en Colombia. El "bandolerismo"" político se mantiene firme y causa diariamente decenas de víctimas, sobre todo en algunas provincias del interior, como el valle de Cauca. Por si eso fuera poco, el régimen bipartidista tiene sus problemas. Un grupo de parlamentarios liberales ha dilatado la aprobación por la Cámara de la "alternacia" en la presidencia, que después de Lleras Camargo será detentada por un conservador, según el compromiso suscripto a la caída de Rojas Pinilla. Los reticentes dicen que en Colombia el presidente es una especie de monarca, y que si el conservador que ocupe el cargo no está muy dispuesto a respetar el bipartidismo, se puede caer fácilmente en una especie de dictadura. Para colmos, los conservadores están divididos en tres fracciones: los "laureanistas", partidarios del ex presidente Laureano Gómez, firme sostenedor del Frente Nacional; los "republicanos", enemigos de Gómez y críticos permanentes del gobierno; y los llamados "independientes", que en realidad son los conservadores a ultranza y que quieren gobernar solos. Como se ve, no hay garantías de que Colombia pueda solucionar sus graves problemas económico-sociales a breve plazo.

Año XXVI — Buenos Aires, Octubre de 1959 — Nº 164

NUESTRA FUNCION EN LA HORA ACTUAL

INTERPRETAN *mal al movimiento libertario quienes suponen que su finalidad profundamente revolucionaria en lo económico, político y social posterga la solución de todos los problemas que afligen a la sociedad para el día que señale el fin de las instituciones del privilegio y del poder y el comienzo del ordenamiento socialista libertario por el pueblo mismo.*

Sin abandonar nunca el objetivo de una lucha secular, más aún, reafirmados por múltiples y dolorosas experiencias en la necesidad de realizar cambios fundamentales en la estructura de la sociedad para encaminarla por rutas de paz, justicia y libertad, integramos una corriente y constituímos una fuerza que, cualquiera sea su potencialidad numérica y sus posibilidades eventuales de éxito, está ligada permanentemente a la realidad circundante. Somos, en tanto que individuos y como sector, una parte misma del pueblo; con él sufrimos, procuramos vivir dignamente, bregamos contra los enemigos de sus derechos y conquistas, enfrentamos las amenazas y peligros reaccionarios, pugnamos por abrir paso a nuevas realizaciones y conquistas, actuamos y nos esforzamos por que los demás también participen en la lucha cotidiana por más bienestar y más libertad.

Partimos en todos los casos y para todas las actividades de principios lógicos verificados por la historia de la humanidad y cada pueblo: nada duradero se logra sin la intervencion consciente del pueblo, o de partes integrantes del mismo, sin la fuerza ponderable de su opinión y de su voluntad, sin su decisión firme de defender lo conquistado y de asegurar sus derechos; nunca se alcanza soluciones dignas, jamás habrá soluciones que garanticen la libertad, ni será tampoco factible aproximarse al ideal sin coacción alguna, a través de métodos y medios que nieguen la libertad misma; ningun progreso efectivo en el terreno económico, cultural, social, será posible sin cultivar la solidaridad social, sin elevar la personalidad humana por encima de prejuicios y dogmas, sin hacer luz en las mentes con la ayuda inapreciable de la ciencia, sin fortalecer la esperanza en días mejores mediante el estímulo de las propias obras y el ejemplo de las que otros cumplen en beneficio de todos.

Nos distingue de las agrupaciones partidistas de cualquier género y color, la despreocupación por la conquista de caudal político, la absoluta carencia de intereses electorales, la independencia de todo sector económico o político movido por apetitos de poder, es decir, la plena autoridad moral que brinda la propia conducta, la inmunidad contra la demagogia, el engaño y la corrupción, que son frutos casi naturales de las pasiones políticas y de los afanes autoritarios.

Esta hora que vivimos en el país, es una resultante de la crisis económica, la inoperancia y la gigantanasia burocrática del Estado, la esterilidad de los partidos, la desviación de grandes sectores del movimiento obrero, el descreimiento de las masas populares tantas veces engañadas, el intervencionismo y la presión de fuerzas extranacionales, el predominio de las fuerzas armadas en la conducción gubernamental, la descarada incorporación del empresariado y de sus expertos más conservadores en la dirección económica y gremial, cuya insensibilidad e inoperancia sólo parecen alterarse cuando se concreta una vigorosa acción de los trabajadores o en la cercanía de una nueva aventura electoral. Con todas las dificultades que presenta, encaramos esa realidad tal cual es, en todos los medios en que podemos participar.

Precisamente en esos medios del ambiente social fincamos la única resistencia posible a los excesos del autoritarismo estatal, a los efectos de la economía capitalista, a las corrientes totalitarias blancas, negras y rojas, a la beligerancia creciente de la iglesia, al quietismo suicida de los agremiados en el campo obrero, estudiantil, profesional, etc., al mesianismo político dirigido a captaciones electorales, a todo lo que propicia o favorece la persistencia en los errores que nos trajeron donde estamos, metiéndonos en laberintos sin salida de los que quieren sacarnos viejos o nuevos hombres providenciales, haciendo pesar las espadas en disimuladas o abiertas dictaduras salvadoras.

Un gran pensador anarquista —hablamos de Rudolf Rocker, fallecido hace un año apenas— ha dicho una de sus más bellas y fecundas verdades al afirmar que la más pequeña libertad vale la pena de los mayores sacrificios para defenderla. Con ese espíritu, y sabiendo que cuanto se logre en ese terreno hoy es un jalón en la marcha hacia el porvenir que anhelamos, brindamos nuestros esfuerzos en la hora actual que nos toca vivir. Y los resultados de esa acción que no admite tregua, se traducen en cualquier lugar y ocasión en que una organización obrera sale por sus fueros, en que se desbarata una maniobra liberticida del gobierno, en que se neutraliza una aventura totalitaria de cualquier tipo, en que se levanta un clamor juvenil contra el oscurantismo clerical, en que nace o se desarrolla una cooperativa auténtica, en que se siembra cultura desde un ateneo o una biblioteca, en que se difunde ciencia y verdad desde una tribuna cualquiera, en que una colectividad o un individuo demuestra en los hechos capacidad creadora, en que se resta de cualquier modo fuerza al poder, rapacidad al capitalismo, víctimas a los prejuicios y supercherías que anulan la personalidad.

Trabajamos por la sociedad nueva, dentro de los cuadros a veces poco propicios de la sociedad actual. Nuestra función es tanto más libertaria cuanto más y mejor podemos influenciar hoy en la lucha por mayor libertad y más bienestar. La historia no se mueve siempre con el ritmo y la dirección que deseamos. La realidad es bien distinta a lo que quisiéramos; por eso mismo consideramos un deber brindar sin reservas nuestros esfuerzos para superarla.

LA ASOCIACION LIBERTARIA DE CUBA INFORMA SOBRE LOS ALCANCES REVOLUCIONARIOS

SIENDO la revolución cubana un hecho político, que de una manera u otra, ha llamado la atención de los pueblos del Continente Americano; que en derredor de su contenido ideológico y sus procedimientos se han producido los más encendidos debates, que inclusive, se tuerce caprichosamente sus proyecciones y el contenido político que la informa y, teniendo en cuenta que el movimiento libertario del Continente y del Mundo, generalmente, no cuenta con otra fuente de información que no sean las Agencias de Noticias y sectores interesados de la prensa, hemos creído menester suministrar a los mismos el presente informe, que viene a resultar una necesaria ampliación del anterior que hubimos de circular en meses pasados.

Como es de suponer, la revolución cubana se encuentra en un proceso de transición que hace, hasta cierto punto, difícil situar opiniones exactas o concluyentes en derredor de sus aspectos más interesantes, pero de todas maneras, con los elementos que en el terreno de las realizaciones y proyecciones de la misma, tenemos y, de acuerdo con nuestra propia visión, trataremos de llevar a nuestros compañeros la composición más real posible de cuanto pudiera ser de interés desde el punto de vista político y social de la misma.

Los cambios que se producen actualmente y aquellos que se bosquejan o preparan para el futuro, no implican una transformación total o si se quiere parcial, en las instituciones vigentes.

Partiendo de esas premisas y contando con las contradicciones existentes entre su contenido y el de nuestras ideas, podemos ver y analizar más claramente los hechos. Vamos a intentarlo.

LA INSURRECCION

El núcleo armado que dió primero que otro alguno, carácter al movimiento, fué el dirigido por Fidel Castro, en las montañas de la Sierra Maestra. Antes de aparecer los guerrilleros iniciales sobre las costas orientales, ya la acción contra el régimen venía ejecutándose a través del movimiento estudiantil y movimientos populares, en La Habana, y casi todas las ciudades del interior; el mismo Castro había realizado el ataque al Cuartel Moncada en el año 1953 y se habían preparado desembarcos que resultaron frustrados en diferentes partes de la Isla.

Pero todos esos procedimientos y hasta los proyectados desembarcos, se dirigían a un levantamiento total masivo; ninguno pensó antes de Fidel Castro, en la posibilidad de mantener una guerra civil desde los campos y triunfar mediante ella.

Una vez establecido el que se llamó Frente de la Sierra en Oriente, inspirado por el Movimiento 26 de Julio, todos los elementos contrarios a la dictadura batistiana, dentro y fuera de Cuba, trabajaron por fortalecerlo y por fortalecer la insurrección, aceptando el método escogido por Castro. Así fué como otras organizaciones revolucionarias llevaron sus hombres a establecer nuevos frentes en las regiones montañosas en la serranías del Escambray y la Cordillera de los Organos. Sin perjuicio, desde luego, de arreciar en la campaña de sabotaje terrorista, resistencia cívica y propaganda en las zonas urbanas.

Al caer la dictadura, tenían guerrilleros peleando y gente activa moviéndose en las ciudades y pueblos por lo menos cinco agrupaciones: el Movimiento 26 de Julio; el Directorio Revolucionario; la Federación Estudiantil Universitaria (FEU); la Organización Auténtica (OA); el Frente Nacional Democrático Triple A. Junto a ellas actuaban otros organismos de matiz obrero, que se enfrentaban a la alta dirigencia sindical, pero que comprendían en sí elementos militantes en los sindicatos.

Indudablemente, de todos ellos, el de mayor contingente y mayor crédito era el Movimiento 26 de Julio; aunque unidos los demás, le superaban en volumen y montaban con hechos revolucionarios de trascendencia. Ahora bien: sólo el 26 de Julio contaba con un líder de la talla de Fidel Castro, ni tenían en su aval la campaña de Prensa realizada, ya por las calumnias de Batista y sus servidoras, ya por la Prensa de Cuba y del exterior.

El terror policíaco en las ciudades y de la guardia rural en los campos, que sembraban muerte y terror por doquier, afectó a la mayor parte de la ciudadanía, clima que alimentó, cada día más, el descontento y el afán por salir de una situación insoportable. La zozobra, el terror y el crimen tocó en todas las puertas, ya eran víctimados los propios hijos y familiares de los parciales y combatientes del lado del tirano; ello llegó a minar a tal extremo el andamiaje del régimen, que destronaba la moral de combate de éstos. En los últimos días del "batistato" la resistencia había flaqueado de tal manera que anunciaba el fin de la negra etapa.

A tal extremo llegó la desmoralización, que hasta altos jefes del Ejército pactaban una salida a la guerra civil con el líder de la Revolución, Fidel Castro; tratos que al fin no fueron cumplidos por parte de los militares del gobierno o bien por el precipitado desmoronamiento de los frentes de resistencia de la dictadura que obligaron a la huída del tirano o porque con todo ello sólo se pretendía poner a salvo a los principales cabecillas del gobierno.

El día 1 de enero de 1959, al amanecer, el pueblo de Cuba conoció la noticia de la escapada de Batista y muchos de sus más allegados servidores; así como, también, se daba a conocer la formación de una Junta Militar que no tuvo tiempo de nada, porque inmediatamente se declaraba una huelga general que paralizó todas las actividades de la Nación y porque el pueblo, siguiendo la orientación de los organismos revolucionarios, se dió a la tarea de tomar estaciones de policías y cuarteles, así como otros aparatos del Estado, sin que se produjera resistencia alguna por los representativos del régimen derrocado.

De esa forma ridícula pereció la más soberbia y negra tiranía que sufriera Cuba en todos los años de la llamada independencia, la sangre que hicieron derramar al pueblo en siete años de vesanía y salvajismo, les ahogó sin pena y sin gloria.

LA REVOLUCION EN EL PODER

Al llegar la revolución al poder, se destaca el hecho, de que el Movimiento 26 de Julio, asume totalmente su rectoría, no aceptando la representación de otros organismos revolucionarios que participaron en la lucha insurreccional y que, inclusive, habían participado en la reunión de Caracas-Venezuela, firmando el pacto de unidad y acción en la lucha contra la tiranía batistiana.

Al llegar las fuerzas rebeldes a la Capital, se produce un grave incidente, por cuestiones de mando, entre el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario, incidente que fué liquidado en una intervención pública de Fidel Castro, desde el Campamento Libertad, donde hizo uso de adjetivos calificativos de dureza extrema contra el Comandante Faure Chaumont, secretario general del Directorio Revolucionario Estudiantil, el cual hizo renuncia a su actitud en aras del triunfo de la propia revolución. Después de este incidente, que suponíamos abriría un abismo entre ambas organizaciones y sus máximos dirigentes, hemos constatado, que Chaumont y el Directorio no se han sentido lastimados por aquel ataque, o al menos, así aparece ante la opinión pública, ya que después de este hecho se ha visto que el mencionado comandante y el D. R. han seguido cooperando con el Gobierno de Fidel Castro a pesar de no existir representación oficial alguna de los mismos, como tales en el gobierno.

Es posible que la actitud del Directorio Revolucionario, más que un acomodamiento, obedezca a un alto sentido de la responsabilidad revolucionaria, precisamente, en los momentos que indiscutiblemente se precisa una fuerte unidad para imposibilitar la conjura de la contrarevolución que asoma su cabeza por algunas partes y en diferentes formas.

(Concluirá en el próximo número)

LA SITUACION OBRERA EN AFRICA

Unión General de Trabajadores de Africa Negra. — 300 delegados sindicales, procedentes de todas las regiones del Africa francesa (Africa Occidental Francesa, Africa Ecuatorial Francesa, Guinea, Camerún, Togo) se reunieron en congreso del 15 al 18 de enero en Conakry, Guinea. Esos territorios cuentan en conjunto con unos 25 millones de habitantes, de los cuales unos 100.000 son europeos, y la UGTAN declara que controla a unos 200.000 miembros. Hay que tener en cuenta que la débil industrialización de estos territorios no permite la existencia de una clase obrera numerosa, y que los sindicatos negros están integrados sobre todo por funcionarios, empleados y obreros de los servicios públicos.

Desde la segunda guerra mundial, empero, se nota un desarrollo industrial creciente: fábricas de aceite, de papel, de fibras, de conservas de pescado y carne, aserraderos, molinos, panaderías, materiales de construcción, son los ramos más importantes. Sin embargo, la industrialización es muy desigual, según las regiones, y no ha modificado aún el carácter esencialmente agrícola de estos países.

El congreso de la UGTAN marca una etapa histórica. Señala, especialmente, que ha terminado la época en que las centrales obreras metropolitanas (CGT, CGT-FO, y CFTC) extendían su dominio a las colonias. En abril de 1956, ya había sido creada una CGT africana, por iniciativa de Sekou Touré, que mantenía buenas relaciones con la CGT francesa y con la Federación Sindical Mundial (ambas orientadas por los comunistas) aunque sin estar afiliada a las mismas. Y en septiembre de ese año, todos los dirigentes comunistas se afiliaron a esa CGT africana, que en enero de 1957 se convirtió en UGTAN. Lo curioso de esta evolución fue que la influencia comunista existente en la mayor parte de los militantes no pudo impedir el triunfo de los sentimientos nacionalistas. Sekou Touré, por ejemplo, que ahora es presidente de la república de Guinea, declaró en el congreso de Conakry: "La lucha contra el colonialismo hace superflua la lucha de clases". Y se pronunció por la independencia africana, considerando a los sindicatos como un factor entre otros en esta lucha por la independencia. Por medio de la UGTAN, Sekou Touré influye en los nuevos Estados, que han preferido quedar dentro de la Comunidad francesa, y los empuja a luchar por una mayor independencia de la metrópoli.

La negativa de la UGTAN a afiliarse a la FSM, a la CIOSL, o a la CISC, corresponde a la profunda desconfianza que estas organizaciones han provocado como internacionales esencialmente europeas.

Teniendo en cuenta la fuerte personalidad de Sekou Touré, el status social de los agremiados, y la poca importancia que se da a las reivindicaciones sociales en beneficio de las consignas políticas, se comprende que la UGTAN represente más bien un aparato de propaganda que una confederación de secciones, de sindicatos, y de uniones locales. Pero en la medida en que los sindicatos quieran vivir como tales, el carácter de la UGTAN se transformará ya hay tensiones entre los sindicatos senegaleses —que tienen una base real— y la UGTAN, tensiones agravadas por la rivalidad personal existente entre Sekou Touré y el dirigente senegalés Leopold Senghor.

Las reivindicaciones sociales no sólo constituyen una amenaza contra los privilegios colonialistas, sino también contra los nuevos privilegios. La táctica de utilizar a los sindicatos negros en la lucha contra los enemigos de la independencia total, encuentra su complemento en la tendencia a mantenerlos inactivos cuando tratan de jugar su papel en defensa de los asalariados. No es creíble que los sindicatos acepten en forma permanente ser utilizados como masa de maniobra, ya que con ello se dilataría el nacimiento de una verdadera representación obrera y se destruiría la posibilidad de que ella fuera, al mismo tiempo, una escuela de verdadera democracia.

x x x

El clima social en Túnez. "La colaboración de la clase obrera reviste una importancia considerable".

"El gobierno ha hecho de la clase obrera un elemento inseparable de la nación, habiendo sofocado toda tendencia de antagonismo de clases, generadores de conflictos, de odios, y de envidia... Lo que se necesita es trabajo y un sano esfuerzo para acrecentar la producción. Esta es la misión de los sindicalistas. Ellos son concientes de la misma. De la devoción de la clase obrera depende el éxito de nuestros proyectos".

"Queremos organizar para la juventud un Servicio Nacional del Trabajo según el modelo del servicio militar. La batalla económica no es menos importante que la defensa del territorio. Durante la duración del servicio, los jóvenes trabajarán en el interés del país, sin salario, o con una pequeña retribución como en el ejército".

(Extractos de discursos de Habib Bourguiba, presidente de la república de Túnez, 1959)

En una carta dirigida al periódico 'El-Talia" el 8 de febrero pasado, un tranviario se queja de numerosas irregularidades en las actividades de su sindicato, afiliado a la Unión General de Trabajadores de Túnez. Entre otras cosas, menciona los siguientes episodios: En la asamblea general del sindicato, el comité directivo que finaliza su mandato propone a los miembros del nuevo. Los jefes de servicios y los representantes de las autoridades asisten a las asambleas, contrariando las normas sindicales según las cuales el sindicato es una unión de obreros y no de patrones. Las votaciones de las asambleas son falsificadas groseramente. Los miembros del sindicato no reciben ningún informe financiero.

Por todas estas razones, escribe el tranviario, la mayoría de los obreros que pertenecen a la Sociedad Nacional de los Transportes, exigen la convocatoria de una nueva asamblea general del sindicato bajo el control de la Unión Regional de la Federación de Trabajos Públicos. La vuelta a la democracia sindical significaría el funcionamiento de un sindicato de 2.000 miembros, que podría jugar un eficaz papel dentro de la central UGTT.

TRES CONGRESOS SINDICALES EN FRANCIA

LOS fundadores de los sindicatos cristianos, hace de ello medio siglo, no reconocerían hoy a su criatura. Si en ese entonces se trataba de asociaciones bien pensantes (1), o más simplemente de sindicatos amarillos, la evolución de los hombres y de los hechos ha transformado radicalmente la C. F. T. C. (Federación Francesa de Trabajadores Cristianos). Su centro —la Federación de los empleados— ha sido desplazado bajo la presión de las federaciones obreras: metalurgia, construcción, productos químicos. En su último congreso, celebrado hace algunas semanas, las tésis y resoluciones de la minoría predominaron en los problemas esenciales.

Desde hace una decena de años se manifiesta una corriente de oposición, a través de un boletín titulado "Reconstrucción", corriente que desarrolló una acción sistemática destinada a influenciar a los militantes y modificar el viejo espíritu. Los dirigentes de esa minoría son Vigneaux, de la Federación de la enseñanza, Détraz, de la Federación de la construcción y Descamps, de la metalurgia. Su vocabulario, sus voces de orden, sus perspectivas son fundamentalmente distintos del lenguaje, las aspiraciones y los propósitos de los antiguos dirigentes, partidarios de la colaboración de clases y más preocupados de proteger a los trabajadores contra toda agitación que de trabajar por la emancipación de los mismos.

En lo que atañe al problema argelino, el congreso de la C. F. T. C. ha reclamado "una solución negociada"; en la cuestión económica, se ha pronunciado por la planificación; en lo que se refiere al "gaullismo", afirmó una posición de neta oposición. Finalmente, el pronunciamiento por las federaciones de industria como forma de organización, tiene en sí mismo una significación de tendencia: implicará el desmantelamiento de la federación de empleados, baluarte de la derecha tradicional.

Cabe apreciar en esta evolución de la central obrera cristiana (existe incluso una corriente que quisiera suprimir el adjetivo "cristiano") una indicación importante de la permeabilidad de las organizaciones sindicales a las influencias de la vida cotidiana. Verdad es que la C. F. T. C. sufre presiones y recibe indicaciones de parte de la jerarquía católica, del partido social cristiano y de las múltiples asociaciones de acción católica, pero no es menos cierto que también intervienen otros factores, y por otra parte sería absurdo pensar que el propio mundo católico permanece inmóvil e inmutable, simple objeto manipulado por los estados mayores romanos.

Por nuestra parte, lo que tememos, más que las tenebrosas maniobras que se atribuyen al clero en todos los dominios, es la orientación adoptada por la generación que va surgiendo de militantes de la C. F. T. C. Si no podemos menos que congratularnos por el hecho de que una federación obrera adopte una posición contra la guerra en Argelia y contra la política antiobrera desarrollada por el gobierno Debré-Pinay, lamentamos por otra parte que esa misma federación no presente un programa cuya realización dependa esencialmente de los trabajadores organizados. En efecto, la mayor parte de las esperanzas expresadas por el congreso de la C. F. T. C. son condicionadas por un gobierno de izquierda (influencia del clan Mendes-France; cierta tendencia hacia el laborismo; simpatías por una fórmula de frente popular, factores todos que se entremezclan en el caso). Y, nada creemos puede ser más peligroso para los militantes que se han desembarazado a duras penas del espíritu paternalista, que caer en otra ilusión: la de la mayoría parlamentaria progresista. Sobre todo porque, en el plano interior, está íntimamente ligado a la ilusión de la coexistencia, de la distensión internacional, de la paz como resultado de reuniones diplomáticas.

En todo caso, puede admitirse que la evolución del sector obrero cristiano no está terminada y que las experiencias —pasadas y presentes— servirán para desmistificar más aún a los trabajadores organizados en la C. F. T. C.

Otro congreso tuvo lugar poco antes de los obreros cristianos, el de la C. G. T. dominada por los comunistas. Aquí, nada de sorpresas. Benoit-Frachon fijó la orientación e impartió las consignas.

La oposición oficial (la de Le Brun, miembro igualmente del partido comunista, pero en el aparato "paralelo") se contentó con algunas críticas de forma y ha mantenido su puesto para el caso en que se presentara una coyuntura favorable para una experiencia de izquierda. Sólo algunos delegados manifestaron su descontento fundamental y reclamaron el retorno a una real democracia interna, manifestando su voluntad de actuar en favor de un movimiento sindical independiente de los partidos.

Tenemos la impresión de que la C. G. T. está en posición de espera, que trata de ganar tiempo, hasta tanto se clarifiquen las condiciones de la política internacional; probablemente adhiera a los movimientos reivindicatorios que se produzcan, pero no los lanzará ni les dará amplitud hasta tanto no se defina su papel dentro del frente soviético.

La fórmula de una unión sindical acorde con el espíritu de la Carta de Amiens, defendida por el M. S. U. D. (Movimiento por un Sindicalismo Unido y Democrático) ha recibido, en cambio, la aprobación de la gran mayoría de los delegados de los maestros reunidos en congreso nacional. Este poderoso sindicato, (Sindicato Nacional de Institutores) es por otra parte el iniciador de ese movimiento y su secretario de organización, Denis Forestier, es igualmente animador del M. S. U. D.

Sindicato importante, el S. N. I., se ha afirmado como la organización más decididamente antigaullista. Acaba de obtener, en un terreno que le es propio, una significativa victoria. El primer ministro Debré, seguro de su mayoría parlamentaria, había presentado proyectos de ley que favorecían las escuelas libres (especialmente las católicas). El S. N. I. le salió al paso organizando una vigorosa campaña en favor de la escuela laica. Sus oradores, que rechazaron toda intromisión política, incluso de los partidos que le ofrecieron su apoyo, llegaron a congregar grandes masas, tanto en París como en provincias. Y el gobierno retiró sus proyectos.

Así, la celebración de los congresos sindicales ha revelado una corriente de desconfianza hacia el mito gaullista y ha subrayado la tendencia general a dar término a la guerra en Argelia. En el desierto de la opinión francesa, ello implica signos reconfortantes. No nos ilusionemos, sin embargo. Se trata sólo de resoluciones. Falta aún cumplirlas en los hechos.

Los próximos meses permitirán medir la distancia que hay entre las buenas intenciones y los actos.

París, agosto de 1959.

S. PARANE

(1) Los estatutos de 1889 exigían que los asociados fueran "católicos y que honraran su fe con una buena reputación".

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis